

Representaciones Sociales sobre la Crianza en Madres con Hijos entre 3 y 5 años de edad.

Andrea Ochoa Ochoa

Facultad de Psicología, Universidad CES

Mg. Jessica Marcela Quintero Jurado.

6 de mayo de 2022

Representaciones Sociales sobre la Crianza en Madres que pertenecen al Programa “Ser Papás en la U” de la Universidad CES, que tienen hijos entre 3 y 5 años de edad.

ANDREA OCHOA OCHOA

Informe de investigación

Trabajo de grado para optar al título de:

Magíster en Salud Mental de la Niñez y la Adolescencia

Asesora:

Mg. JESSICA MARCELA QUINTERO JURADO.

Grupo de investigación: Psicología, Salud y Sociedad

Línea de investigación: Infancia, Adolescencia y Juventud

UNIVERSIDAD CES

MEDELLÍN

2021

Agradecimientos

Agradezco a Papito Dios que permitió el curso de esta maestría, confirmando que era el tiempo indicado para hacerla... y a quien debo todo mi ser.

A las madres por entregar su tiempo, siendo lo más valioso para sus hijos.

A mi familia: Mi esposo y mi hermosa hija, por tantos esfuerzos en su ayuda a cumplir esta meta profesional.

A mi asesora Jessica, quien trabajó arduamente en cada fase de la investigación y acompañó mis procesos de aprendizaje con paciencia y dedicación.

Contenido

Resumen	6
Problema de Investigación	8
Justificación.....	14
Objetivos	19
Objetivo General.....	19
Objetivos Específicos	19
Análisis Epistemológico.....	19
Análisis Teórico	22
Crianza.....	23
Recorrido Histórico.....	23
Concepto de Crianza	24
Perspectivas teóricas del desarrollo infantil en la crianza	28
Teoría de las Representaciones Sociales	29
Definición	29
Formación de las representaciones sociales.....	30
Funciones	31
Dimensiones.....	32
Enfoque procesual de las representaciones sociales.	33
Análisis Metodológico	34
Paradigma.....	34
Enfoque.....	35
Estrategia metodológica	35
Muestreo	36
Criterios de Inclusión.....	36
Técnicas de generación de información	38
Procedimiento de análisis de la información	41
Análisis ético.....	45
Resultados de la Investigación.....	50
Crianza en la carrera.....	50
No dimensionar lo que es ser mamá.....	50

Acompañamiento a la crianza en la institución educativa.....	52
Sentirse madres y estudiantes.....	54
Aprendiendo a criar.....	56
Finalidad de la Crianza.....	58
Crianza de hoy.....	59
Una mejor crianza.....	62
Discusión.....	64
Transformación de los Modelos de Crianza.....	64
Significados y actitudes sobre la crianza.....	68
Inclusión de las Madres Universitarias.....	69
Conclusiones.....	72
Recomendaciones.....	76
Análisis Político.....	78
Análisis de Aspectos Formativos.....	82
Propuesta de Transferencia de Conocimiento.....	84
Referencias.....	86
Anexos.....	98
Anexo 1. Consentimiento Informado.....	98
Anexo 2. Protocolo Foto voz- Diario de campo.....	101
Anexo 3. Guía de Entrevista Semiestructurada.....	102
Anexo 4. Guía del Grupo Focal.....	104

Resumen

La crianza es fundamental en el desarrollo psicosocial, emocional y cognitivo de los niños y niñas, tanto en la primera infancia como en el posterior proceso de crecimiento. Así mismo, la crianza acoge los subsistemas culturales y las representaciones sociales, ya que incluye tanto las modalidades que se ejecutan, como los ideales a los que se aspira, siendo estos determinados por el contexto cultural al que pertenecen. Estudiar la crianza desde la perspectiva de las representaciones sociales permite comprender el contenido de dicha representación social (Restrepo, 2013), abordando de esta manera cómo se configura la representación y los procesos de objetivación y anclaje, lo cual se ve reflejado en los comportamientos que tienen los padres y madres frente a la orientación de sus hijos, como actividad significativa en la representación social.

El objetivo de la investigación fue comprender las representaciones sociales de la crianza en madres pertenecientes al programa “Ser padres en la U” conformado por estudiantes de la Universidades CES, de la ciudad de Medellín. La Investigación fue de tipo cualitativo desde el enfoque procesual de la teoría de las representaciones sociales. Las técnicas usadas en la investigación para recolectar la información fueron: foto voz, entrevistas semiestructuradas y un grupo focal.

El análisis de los resultados revela una articulación del saber popular con el saber experto de la crianza, resultando en una transformación en los modelos de crianza. Los cambios de estos modelos son determinados por la construcción del significado de crianza, y se reflejan en la elección del estilo y tipo de educación para los hijos. Adicionalmente, la transformación resultante se caracteriza por: la relación afectiva y la comunicación entre madres e hijos, la libertad y participación de los hijos, y la búsqueda de información y orientación en el proceso de criar. Así

mismo, se encuentra que la red de apoyo principal para las madres surge de la pareja y/o la familia extensa de cada uno de ellas. De esta manera, la inclusión para las madres en la Universidad aparece en un estado deficiente, al no observarse una red de apoyo estructurada en los diferentes programas universitarios. Por lo tanto, se resalta la necesidad de que ambas instituciones: familia y universidad, trabajen en conjunto en la formación de individuos para el desarrollo de la sociedad.

Palabras Claves: Representaciones sociales, crianza del niño, estudiantes universitarias, Primera infancia.

Problema de Investigación

Los cambios en las familias y la forma en la que los adultos orientan la crianza, serán determinantes en el desarrollo psicosocial y emocional de niños y niñas (Cuervo, 2010). Además, es importante señalar que los procesos de crianza contienen dos tipos de saberes, el saber experto que se refiere a quienes se encuentran certificados y avalados por la ciencia para educar a otros sobre la crianza y, por otra parte, el saber popular conformado por quienes ejercen la crianza y cuidado de niños y niñas. Sin embargo, si ambos saberes no se encuentran articulados adecuadamente podrían surgir dos coyunturas:

- Si solo se transmite información desde el saber experto se podría estar deslegitimando el saber popular y a su vez el contexto cultural.
- Si no se articula adecuadamente el saber popular con el saber experto, se podrían estar validando prácticas de crianza que resultan inadecuadas y que pueden ser problemáticas en el sano desarrollo en la niñez. O como lo plantean Peñaranda et. Al (2017), las personas que reciben la información sobre la crianza y cuidado de sus hijos de parte de expertos, perciben dificultades en el proceso pedagógico. Ellos refieren que no se abordan sus necesidades, ni se reconocen sus conocimientos. Por otro lado, los educadores relatan que los educandos, hacen aprendizajes importantes. Pero, los cambios de comportamientos con sus hijos son limitados debido a los arraigos culturales y, en algunos casos, por el bajo nivel de educación.

Ambos saberes convergen en las representaciones sociales, y para la construcción de ellos se debe incluir la participación de los actores que la ejercen, legitimando sus referentes socio-culturales, sin dejar la validez del conocimiento exclusivamente al área científica. De esta forma,

se alimenta la relación entre el saber experto y el saber popular en donde ambos agentes aprenden del otro y fortalecen los procesos de comunicación, para que finalmente, desde una reflexión de sus experiencias, teorías, conocimientos y practicas socio-culturales, se construyan patrones de crianza. Este proceso de interacción permite, a su vez, encontrar los puntos positivos y aquellos que no lo son en las prácticas parentales de la crianza (Peñaranda et. Al, 2016). Es por esto que Betancurth y Peñaranda (2016), afirman lo siguiente:

la crianza no debe asumirse como un conjunto estático de acciones y reacciones o de prácticas culturales interiorizadas o patrones tradicionales bajo la intervención masiva de los expertos, que además la refuerzan como una realidad privada. Precisa ser entendida como un proceso dinámico generador de nuevas interpretaciones y de sentidos construidos, fruto de las particularidades de cada familia y del medio sociocultural que configuran contextos familiares heterogéneos (p. 472-473).

La crianza, así mismo, acoge no sólo patrones y estilos, sino también, los subsistemas culturales y las representaciones sociales, ya que el concepto incluye tanto las modalidades que se ejecutan, como los ideales a los que se aspira, siendo estos ya determinados por el contexto cultural al que pertenecen. Abordar la crianza permite, además, comprender las realidades socioculturales diversas y las representaciones simbólicas, las creencias, los hábitos, los sistemas y prácticas en la formación de los niños y niñas, así como el reconocimiento y visibilidad de configuraciones familiares que implican nuevas formas de acompañamiento en la crianza.

Es así como la crianza implica tres procesos: las pautas de crianza, relacionadas con las ideas que circulan en una cultura sobre lo que debe hacerse; las creencias, que hacen referencia a la comprensión de las normas e ideales; y las prácticas de crianza, las cuales responden a un sistema

de creencias y costumbres encontradas en las diferentes familias. Es por esto que legitiman pautas de comportamiento de acuerdo a los contextos en que se encuentran (Vergara, 2017).

En este sentido, si las prácticas responden a un sistema de pautas y creencias, llama la atención que en Colombia las estadísticas revelan unas prácticas inadecuadas y violentas. En el país un alto porcentaje de la niñez ha sido vulnerado en sus derechos. Actualmente el ICBF adelanta 65.000 niños en proceso de restablecimiento de derechos en todo el país. El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar reportó en el primer semestre de 2019, la cifra de 9.569 casos de niños procesados en el restablecimiento de derechos; lo cual, comparado con los datos anteriores, viene en aumento. Así mismo, el ICBF en 2019 abrió 3.419 PARD por violencia relacionada con el maltrato contra la niñez, 2.444 por negligencia u omisión en el cuidado, 710 por violencia física y 265 por violencia psicológica. Al respecto, es importante destacar que las prácticas responden a un sistema de pautas y creencias que deben ser abordados en la intervención. Los alarmantes datos han llevado al Gobierno Nacional y al ICBF a trabajar en la prevención de la vulneración de los derechos en la niñez con diferentes estrategias buscando que en la familia se desarrolle la comunicación, el amor y el diálogo; trabajando con pautas de crianza, consejos, artículos académicos, juegos, entre otros; con el fin de garantizar el adecuado desarrollo de la primera infancia y adolescencia (Cada dos horas el ICBF abre un proceso por violencia infantil, 2019).

Las intervenciones en la niñez resultan entonces fundamentales por el impacto que tienen en el desarrollo y la salud mental de los niños. Distintas características en el comportamiento han sido estudiadas con el fin de encontrar correlación entre los patrones de crianza y factores de riesgo en salud mental en la niñez y adolescencia, tales como: consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes infractores (Ávila et al., 2018) relación entre estilos de crianza y la inteligencia

emocional en niños en edad escolar (Chichizola & Quiroz, 2019), la relación negligente con la madre y el control del padre en el vínculo con el consumo de alcohol en varones con impulsividad elevada (Pérez de Albéniz, Rubio & Medina, 2018). Estos estudios han buscado asociación entre la crianza y factores de riesgo en la población infantil y adolescente. Por otra parte, desde la perspectiva en Salud Mental positiva, diversos estudios señalan cómo las prácticas adecuadas de crianza generan un mejor desarrollo en la niñez. Las relaciones de calidad entre padres e hijos dan como resultado una orientación positiva hacia las metas de la escuela en los niños y niñas, así mismo si en la familia se expresa afecto y aceptación incondicional, habrá un buen pronóstico para el desarrollo socioemocional y académico (Romagnoli & Cortese, 2015). También se evidencia que la familia estimula la adquisición de habilidades prosociales al ser enseñadas en el hogar (Cuervo, 2010). En esta línea, Alonso y Román (2005) plantean que un mayor grado de autoestima en los niños corresponde a un mayor grado de valoración de la autoestima en los padres. Adicionalmente, se demostró que entrenar a los padres en programas de crianza positiva resulta efectivo para reducir el maltrato infantil, y para mejorar los factores protectores en las familias (Huamán, 2018).

Es así que la familia se consolida como el agente de socialización primario y quien constituye la primera fuente de información para el niño sobre su valía, sobre las normas, roles sociales, y las expectativas que el niño o niña proyectan. Así mismo, la forma en que adultos o cuidadores se relacionan con los niños, cómo los estimulan, y el tipo de disciplina que practican, son variables esenciales para comprender comportamientos, formas de pensar y las maneras de relacionarse en la sociedad.

Es importante también resaltar que los factores que tienen efecto en el desarrollo en la niñez son multidimensionales, y se deben tener en cuenta otros componentes como la estructura

familiar, factores biológicos, contextos culturales, entre otros. Sin embargo, es de gran relevancia en la primera infancia la interacción familiar, las formas y creencias frente a la crianza, ya que intervienen en el desarrollo cognitivo, emocional y comportamental en la niñez (Cuervo, 2010). Es por esta razón que un abordaje de la crianza desde las representaciones sociales permite acercarse al pensamiento común que, por lo general, es socialmente elaborado y compartido (Jodelet, 1984).

De esta forma, las características que influyen en la crianza, tales como la estructura familiar, las conductas de los padres hacia los hijos, la educación, los ingresos familiares, y las propias percepciones que tienen los padres de las prácticas crianza (Ramírez, 2005) **Pueden afectar o transformar la representación social sobre la crianza.** Entonces, entendiendo que las prácticas de crianza responden a las representaciones sociales de los padres y madres que la ejercen, la investigación tiene interés en estudiar la crianza desde las representaciones sociales de madres que se encuentran estudiando en la Universidad CES, ya que las necesidades y experiencias son distintas frente a la maternidad por su condición de estudiantes. En este sentido, las madres que a la vez son estudiantes tienen un perfil y unas características particulares: no cuentan con suficiente tiempo, pues son madres, estudian y la mayoría también trabajan; tienen altos niveles de estrés ya que, además de sus responsabilidades personales, tienen la responsabilidad de cuidar de sus hijos y debido a esto sus rutinas cambian drásticamente, los hábitos de sueño y alimentación son descuidados ya que los hijos son prioridad y en ocasiones deben faltar a clase ante las necesidades de sus hijos (citas médicas por ejemplo); sufren de agotamiento por las noches en las que no pueden dormir lo suficiente por enfermedades en los niños; **razones que deberían tomarse en cuenta en los procesos formativos que llevan a cabo.** Así mismo, es una población que requiere adecuadas redes de apoyo y contar con los medios necesarios para asumir las nuevas tareas como padres y madres, también para poder continuar con las actividades de los sistemas sociales a los que pertenecen.

En relación con lo anterior surge el programa “ser papás en la U”, desde la necesidad de apoyo frente a la incertidumbre de una estudiante de la Universidad en estado de gestación, quién buscaba orientación por el temor que le generaba su estado de maternidad. El programa se crea en el año 2018 con el objetivo brindarles a los estudiantes que son padres y madres estrategias para poder permanecer en sus programas y a la vez fortalecer las competencias parentales, la capacidad de adaptación a los cambios, buscando que ellos perciban un incremento en el nivel de apoyo psicosocial. En el programa se realizan espacios formativos para los padres y madres cada mes, con temáticas diferentes y se les ofrecen servicios como: asesoría psicológica, orientación en pautas de crianza, asesorías en métodos de estudio, activación de redes sociales y familiares, habilidades para la vida y proyecto de vida (Posada, 2020).

Por otro lado, para la presente investigación, se toma en cuenta, la edad de 3 a 5 años en los niños y niñas, porque en este rango de edad surgen cambios importantes en la niñez, tales como: el aumento de la expresión y comprensión del lenguaje verbal, se inicia la escolarización, surge el deseo de autonomía; los niños preescolares resuelven problemas más complejos y socializan de formas más estrechas con los pares.

Por otra parte, se encuentra que en esta etapa “se incrementa el ritmo de aprendizaje respecto al mundo social. En teoría, aprenden lo que constituye una conducta buena o mala, a controlar sus sentimientos, sus necesidades y deseos en formas socialmente aceptables; y lo que la familia, la comunidad y la sociedad espera él. Comienzan a asimilar normas, reglas y costumbres de su cultura. Al mismo tiempo aprenden un autoconcepto profundo, y quizá, duradero” (Craig et al., 2009, p. 238). Todas estas características cambian las prácticas de cuidado y de crianza para responder a las nuevas habilidades y necesidades de los niños y niñas, a su vez,

las representaciones de las madres sobre la crianza podrán tener transformaciones en relación a la edad de los niños.

La presente Investigación se interesa por estudiar las representaciones sociales de madres que son estudiantes universitarias, con el fin de comprender el saber popular frente a la crianza.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son las Representaciones Sociales de la crianza en madres del programa “Ser papás en la U” de la Universidad Ces de Medellín, con hijos en edades entre 3 y 5 años?

Justificación

Dentro de los componentes del campo de la salud mental se encuentran la forma en la que los individuos le dan significados a su realidad y el efecto de estos en la relación con los demás; por lo tanto, resulta necesario comprender la crianza como un proceso fundamental en el desarrollo y en la salud mental de los niños y niñas y en la de sus padres y madres, abordándola desde la teoría de las representaciones sociales ya que, la Propuesta Nacional del campo de la Salud Mental (2007) plantea:

El campo de la salud mental está constituido por las formas en que las personas, como parte de un colectivo, significan la realidad y, en consecuencia, viven en ella. Hacer visibles estas significaciones y su incidencia en los modos de relación y en la resonancia emocional de las personas contribuirá a modificar aquello que requiera ser modificado, para que sea posible una vida en la cual el ejercicio de derechos sea el eje, así como las posibilidades de incrementar, intercambiar y transformar el capital global.

Por otra parte, la teoría de las representaciones sociales plantea que son “un producto y proceso de una actividad mental por la que el individuo o un grupo reconstituye la realidad que enfrenta y le atribuye una significación específica” (Abric,1994, p.12-13). De esta manera, estudiar la crianza desde de las representaciones sociales, permite comprender el contenido de dicha representación social (Restrepo,2013). Abordando de esta manera, las orientaciones y prácticas que tienen los padres y madres al criar a sus hijos; como actividad significativa en la representación social. De esta forma, “La crianza va ligada a un conjunto de saberes, valores, preconcepciones, procesos, percepciones y comportamientos dirigidos al cuidado de los niños y niñas, los cuales serán determinantes en sus procesos de desarrollo” (Varela, Chinchilla & Murad, 2015, p. 197-198).

En relación a lo anterior, se plantea que existen prácticas de crianza positivas y otras negativas que tienen unos efectos en la población infantil que las recibe, de esta forma, los padres o cuidadores pueden actuar positiva o negativamente hacia el infante y determinar el tipo y grado de relación que tienen. Sin embargo, es importante tener en cuenta el contexto familiar en que se ejercen. Adicionalmente, se evidencia que, si se parte de una crianza receptiva a las necesidades de los niños y niñas, se aportará significativamente al adecuado desarrollo de la niñez. La socialización se produce en la familia, al ser el agente transmisor de valores y normas en los niños y niñas, por lo que son los padres y madres quienes facilitan el aprendizaje y las competencias sociales en ellos; así mismo, la forma en que reaccionan los padres ante las emociones de sus hijos, es fundamental en el desarrollo socioemocional en la infancia (Cuervo, 2010).

Bernal y Camacho (2010) señalan que los procesos de crianza, desde una mirada multidimensional, implican la ética, la política y lo socio-económico; y aunque se reconoce a la

familia como nicho principal, es cierto que la crianza demanda un conjunto de actores sociales, comunitarios, institucionales y la responsabilidad del Estado en la garantía de condiciones para obtener crianzas seguras, satisfactorias y productivas. Frente al compromiso que tiene el Estado con los procesos de crianza, encontramos que en Colombia se han centrado en programas del cuidado y educación temprana en la niñez, pero no se han fortalecido los programas de entrenamiento y educación para los padres. Invertir en lo que rodea a la población infantil trae beneficios en lo individual y en lo social, ya que resultará en un mayor desarrollo del individuo y tendrá mayor calidad de vida y acceso laboral, de salud, entre otros servicios públicos. Así mismo, la criminalidad disminuye y las personas dependerían menos de los programas de asistencia social.

Esto se articula con el Plan de Acción Integral sobre Salud Mental de la Organización Mundial de Salud (2013-2020) el cual enfatiza que, dentro de las acciones para la promoción y prevención de la salud mental se deben poner en práctica estrategias de apoyo para el desarrollo de la niñez, tales como:

- Inclusión de la salud emocional y mental como parte de la atención prenatal y posnatal domiciliaria y en centros de salud para nuevas madres y sus recién nacidos, incluidas aptitudes para la crianza.
- Implementación de programas para la primera infancia que se ocupan del desarrollo cognitivo, motor, sensorial y psicosocial de los niños, y que fomenten unas relaciones sanas entre padres e hijos.

A su vez, en La Política Nacional de Salud Mental (2018) se plantea, como estrategia para el desarrollo integral de las personas, la promoción del involucramiento parental, es decir, la presencia regular de los padres en la vida y cotidianidad de los hijos, a través del diálogo

permanente con fines de acompañamiento, apoyo y supervisión de las actividades de los niños, niñas y adolescentes. Además, implica la participación de los padres en la construcción de afecto, confianza vínculos y relaciones, en un ambiente de respeto y libertad con sus hijos.

En relación a lo anterior, las políticas públicas para la primera infancia requieren conocer los procesos evolutivos de cognición y psico-afectivos de la niñez, para lograr estrategias de intervención que se ajustan a sus necesidades y cambios. Pero a su vez, s necesario el fortalecimiento a padres y madres en temas de crianza como un factor protector que impide el maltrato infantil y en **concordancia con la Ley 2089 de 2021, por medio de la cual se prohíbe el uso del castigo físico, los tratos crueles, humillantes o degradantes y cualquier tipo de violencia como método de corrección contra niñas, niños y adolescentes.** Es así como, al considerar importante al niño o niña, se debe dar relevancia a los padres, y a su vez invertir en ellos (Fajury & Schlesinger, 2016).

Teniendo en cuenta esto, si se enseñan estrategias y modelos de disciplina positiva desde antes de que padres y niños sean remitidos por otras instituciones, se estará promoviendo la Salud Mental para la población, ya que, por lo general, se hace intervención cuando los comportamientos se salen del control del profesor y/o los padres pierden la autoridad (Herrera, Bedoya & Coronado, 2019). Los padres al contar con herramientas adecuadas y teniendo a su disposición las estrategias para abordar las situaciones familiares, estarían desempeñando su rol eficientemente.

En conclusión, la crianza tiene estrecha relación con las áreas de educación integral, salud mental, y prevención de la violencia, teniendo además un compromiso intersectorial: instituciones educativas, sociedad y Estado. Es por esto que la garantía de derechos y protección en la infancia y

adolescencia implica la participación activa de las escuelas, el Gobierno y la sociedad, siendo equipo en la formación de los padres para una crianza responsable (Tilano, Londoño & Tobón, 2018).

El presente proyecto de investigación busca comprender las representaciones sociales de crianza de las Madres del programa “ser papás en la U”, con hijos en edades entre 3 y 5 años. Es importante porque a través de la comprensión de las representaciones sociales, se podrán otorgar recursos al conocimiento académico e información valiosa al grupo de investigación de Psicología, Salud y Sociedad de la Universidad CES.

Podrá aportar en el campo de salud mental desde el área de bienestar universitario de la Universidad CES y al grupo “ ser Papás en la U” al otorgar conocimientos en los resultados de la investigación, los cuales serán útiles en la planeación de estrategias para el apoyo a los padres y madres en la orientación de la crianza de sus hijos. El contenido del estudio puede ser anclado con el componente teórico sobre crianza para brindar herramientas más integradoras sobre la crianza desde la representación de las madres en relación con las necesidades de desarrollo de sus hijos. Así mismo, es fundamental comprender las representaciones sociales para diseñar intervenciones más contextualizadas, que se ajusten a las necesidades y particularidades de las madres, ya que para poder enriquecer las prácticas de crianza y su adecuada forma de educación es necesario un crecimiento mutuo entre en las teorías y los valores de las diferentes culturas, y de esta manera validar otros espacios, formas de vida y representaciones de los sujetos y sus saberes.

Objetivos

Objetivo General

Comprender las representaciones sociales sobre la crianza de las madres que pertenecen al Programa “Ser Padres en la U” de la Universidad CES que tienen hijos entre 3 y 5 años de edad.

Objetivos Específicos

- Describir el contenido de la representación social que tienen las participantes sobre la crianza de sus hijos.
- Caracterizar el contexto sociocultural, religioso, familiar y socioeconómico en el que tiene lugar la representación social que tienen los participantes sobre la crianza.
- Analizar la función que cumplen las representaciones sociales que tienen las participantes en el proceso de crianza.

Análisis Epistemológico

La investigación se construyó con base en el paradigma constructivista, el cual tiene como propósito comprender y darle nuevos significados a las construcciones que los participantes y el investigador tienen al inicio, y a la vez, ir recolectando más información a partir de las nuevas interpretaciones que van surgiendo. Así mismo, se refiere a la relación entre el que busca conocer y lo que puede ser conocido, por lo que los hallazgos se crean en una interacción conjunta entre el investigador y el objeto de investigación, en un proceso de intercambio dialéctico. La postura del

constructivismo es transaccional y subjetivista; es decir, los resultados se van creando en el proceso de investigación (Guba y Lincoln, 2002).

Los paradigmas responden a un sistema de creencias, en donde se construyen 3 preguntas básicas que los definen:

-la pregunta ontológica: Se refiere a la forma y la naturaleza de la realidad de la crianza. La investigación se aborda desde la idea de que las realidades de las participantes no son pre-establecidas, por el contrario, han sido construidas a lo largo de los etapas que viven las madres con sus hijos; con formas y contenidos diferentes.

-La pregunta epistemológica: Relaciona lo que es conocido por el investigador y lo que puede llegar a conocerse sobre la realidad de la crianza. La investigadora se plantea posibles formas en que relaciona, entiende y supone las realidades de las madres. De esta manera, lo que conoce la investigadora sobre las representaciones sociales de la crianza es analizado con las revelaciones o hallazgos dados en los discursos de las madres sobre los procesos que ellas viven en la crianza con sus hijos.

-La pregunta metodológica: Define el procedimiento en el que el investigador va a descubrir lo que cree que debe conocerse sobre las representaciones de la crianza. Se opta por un proceso metodológico adecuado, que permita comprender las representaciones sociales de la crianza, al descubrir el fondo de las creencias ampliamente compartidas, los valores básicos, los distintos referentes culturales y prácticas sociales. De esta manera, se hace una construcción social más estructurada, que surge de la interacción entre la investigadora y los individuos (Guba & Lincoln, 2002).

De acuerdo a Blumer (1982) las personas interactúan con otras y con los objetos de su mundo, desde los significados que tienen para ellas, esto es, a partir de los símbolos, los cuales son

productos de la interacción social y la comunicación consciente, la cual es parte esencial de la constitución del individuo y de la producción social de sentido. Así mismo, la acción social del interaccionismo simbólico surge en un proceso entre un agente que advierte, interpreta y valora las cosas, para elaborar un plan de acción premeditado.

Carabaña y Lamo de Espinosa (1978) plantean que el universo de símbolos será mediador entre el ser, los estímulos exteriores y sus propias reacciones. De esta forma, la vida en grupo implica la interpretación del sentido de las acciones de los demás y la definición de sí mismo y de la situación que precede a la acción; es un proceso que perdura por la constante re-creación de las estructuras por la acción de los sujetos, pero que incluye la transformación de las estructuras recreadas.

Según, Shotter y Lannamann (2002) el construccionismo social sostiene que las relaciones sociales son importantes en la construcción del mundo. Así mismo, considera que la realidad se representa por el punto de vista cultural y un lenguaje particular. Además, este movimiento, postula que el conocimiento y el sentido común, surgen y se mantienen por las interacciones sociales. De esta forma, la realidad es construida socialmente (Berger y Luckmann, 1986).

De acuerdo a Gergen (1999), el construccionismo social apunta a 4 cuestiones: el conocimiento del mundo por la historia y la cultura, la interacción entre las personas, la relación entre conocimiento y acción, y una postura crítica y reflexiva como producción de conocimiento. Por lo tanto, su abordaje implica el descubrimiento de la estructura interna de los significados, y la construcción de significados compartidos, a través del cuestionamiento de las realidades y de los valores de la vida cotidiana.

El enfoque de la investigación fue el enfoque procesual de las representaciones sociales, en donde se recoge la información a través de los discursos de las madres y posteriormente se realizó el análisis de los datos recogidos del material discursivo. En este enfoque el conocimiento de las representaciones sociales se aborda desde la visión del ser humano como un agente que produce sentidos. Se centró en analizar las producciones simbólicas del lenguaje, y de los significados creados en el mundo de las madres. En el enfoque procesual de las representaciones sociales sobre crianza se estudió el sentido común y su diversidad (Araya, 2002).

Así mismo, Banchs (2000) sobre el enfoque procesual plantea:

Para acceder al conocimiento de las representaciones sociales se debe partir de un abordaje hermenéutico, entendiendo al ser humano como productor de sentidos, y focalizándose en el análisis de las producciones simbólicas, de los significados, del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos construimos el mundo en que vivimos.

(p.3.6)

Por lo tanto, los resultados de esta investigación surgen del contenido discursivo y simbólico de las madres. Luego, este contenido se fusiona con los supuestos, ideas y saberes de la investigadora, para finalmente, dar construcción al análisis de los significados y al mundo creado por las madres, respecto a la crianza de sus hijos.

Análisis Teórico

En la investigación cualitativa el sistema teórico se refiere a un conjunto de ideas de lo que se ha propuesto estudiar (Creswell, 2005). De esta forma, el referente teórico surge de las definiciones, los conceptos y las relaciones de los temas que subyacen a la investigación, y que

orientan el desarrollo de esta. No obstante, el objetivo de este estudio de tipo cualitativo, se centra en la idea de descubrir nueva información en los discursos de los participantes (Guba y Lincoln, 1985). Así mismo, lo emergente al final del estudio, podrá ser tenido en cuenta como contenido teórico (Creswell, 2005).

Por otra parte, el siguiente referente teórico ha generado en la investigadora proposiciones importantes para el análisis de la información. Adicionalmente, se han considerado nuevos postulados teóricos como complemento y apoyo, para discutir los hallazgos de la presente investigación.

Crianza

Recorrido Histórico

La civilización griega consideraba que la crianza les correspondía a los padres principalmente, aunque también reconocían que tenía parte la sociedad. En la sociedad griega la madre era la encargada principal de la crianza en la familia y le daban especial importancia a la educación infantil, otorgándole un gran valor a la integridad moral (Arranz, 2004). Por otro lado, donde vemos enmarcada la figura de la familia es en la cultura romana, donde la institución familiar era la encargada de la formación de los hijos. La madre tenía a cargo el cuidado y educación de los hijos hasta los 7 años y de ahí en adelante el padre se dedicaba a ellos. Los romanos consideraban que la vía de educación era el razonamiento con los hijos y no los golpes o malos tratos (Ariés, 1987). Más adelante, en la sociedad medieval, se concebía a los niños y niñas de otra manera, sus muertes no significaban una tragedia, ya que pronto vendría otro a reemplazarlo. Los niños se consideraban algo divertido comparándolos con los animales y pronto entraban a formar parte del mundo adulto (López, 2013).

En el Siglo XVII, las ideas frente a la crianza cambiaron y se empezó a proteger a los niños como seres inocentes. Se buscaba una crianza que tuviera exigencia y a la vez consideración (Pollock, 2008).

Ya para comienzos del siglo XX, la psicología tiene mayor relevancia y así mismo la crianza de los hijos; en la época se comienzan a distribuir manuales de crianza para educar a las madres de las clases más bajas, con el fin de reducir la mortalidad (Castro et al., 2013). Así mismo, se desarrolla el marco legal para la protección de derechos humanos de los niños y se cuestionan las creencias anteriores sobre la infancia (Craig, 2001). De otro lado, Watson surge en los años 20 y 30 con el condicionamiento clásico, donde los padres podrían moldear el comportamiento de sus hijos. Esta idea continúa estando vigente en años posteriores. (Arranz, 2004).

Para los años 50 y 60 surgen los estilos educativos de Diana Baumrind (1971), en donde relaciona la conducta y comportamiento entre padres e hijos (Baumrind, 1967). En las últimas tres décadas se han desarrollado diversas teorías del aprendizaje, y se ha generado un alto interés por la relación entre el desarrollo infantil y prácticas de crianza en la familia (López, 2013) las cuales tienen relación con los “consejeros expertos de crianza” que surgieron un tiempo atrás. Actualmente, es evidente no sólo la producción científica respecto al tema de la crianza, sino el interés de padres y madres en el consumo de libros que contienen información al respecto y que sirve como guía para las relaciones y educación de los hijos (Castro et al., 2013).

Concepto de Crianza

Se podría definir la crianza como un sistema que organiza las acciones de padres, madres, niños y niñas, por medio del cual se orienta el desarrollo de los hijos y que resulta en un factor protector para la niñez (Aguirre, 2015). Así mismo, “se entiende como un conjunto de conocimiento intersubjetivo entre adultos y niños, que integra aspectos de nutrición y sanitarios, como también

asuntos emocionales, relacionales, y de inserción en una cultura específica, en el que están involucrados diversos actores, estilos, pautas, prácticas y roles” (Álvarez, 2016, p. 84).

Por otra parte, para la Real Academia Española (2001), la crianza se define como el hecho de nutrir y alimentar al niño, orientarlo, instruirlo, y dirigirlo. Así mismo, López (2013) relaciona la crianza con las actitudes, conocimientos, y creencias que tienen sobre la salud y nutrición, los ambientes de desarrollo y las oportunidades de aprendizaje para los niños en el hogar. Por otro lado, respecto al cuidado parental, Levine (1980) en sus estudios transculturales, relaciona las conductas parentales con una inversión de recursos humanos y materiales, que busca el desarrollo de seres independientes, capaces de sobrellevar las situaciones cambiantes del mundo y que permanecen en relación con sus padres.

Se encuentra, además, desde una perspectiva evolutiva/ educativa que existen unas funciones que los cuidadores deberán cumplir en la familia: asegurar la supervivencia y el crecimiento saludable, proporcionar un clima de afecto y apoyo emocional que sea garantía para el desarrollo psicológico, generar estimulación para las relaciones en el ambiente físico y social, decidir los otros contextos que también estarán dispuestos a la tarea de educación y socialización de los niños (Bornstein & Bradley, 2002). Así mismo, se propone que los procesos relativos a la crianza son actividades que promueven el bienestar de los niños, tales como el cuidado físico, emocional y social; el control y límites adecuados a la edad, el funcionamiento intelectual y educativo, la salud mental y la cultura del niño; también el conocimiento y comprensión de las conductas, la motivación, los recursos y el tiempo empleados en el cuidado.

Autores como Ródrigo et. Al (2008), estudiando las competencias parentales para la crianza, describen que son un constructo de las capacidades de los padres a través de las cuales llevan la crianza de una forma flexible y adaptativa, basándose en las necesidades de los hijos y los estándares sociales. Los autores agruparon las habilidades que los padres deben tener en la tarea de la crianza, así:

Habilidades educativas: Calidez y afecto, reconocimiento de logros, control y supervisión, comunicación y confianza, adaptabilidad a las características del menor, autoeficacia, locus de control interno, actitud ética, estimulación y apoyo al aprendizaje.

Habilidades de agencia parental: Acuerdo en la pareja, percepción ajustada del rol parental, reconocimiento de la importancia de los padres en el bienestar del niño.

Habilidades de autonomía personal y búsqueda de apoyo social: Implicación en la educación, responsabilidad hacia el niño, visión positiva, búsqueda de ayuda, identificación y utilización de los recursos, colaboración con profesionales.

Habilidades para la vida personal: Control de impulsos, asertividad, autoestima, habilidades sociales, estrategias de afrontamiento, resolución de conflictos, planificación, capacidad para responder a distintos retos.

Por otra parte, para Izzedin y pachajoa (2009) en la crianza se implican 3 procesos:

1. Pautas: Son las normas que aplican los padres ante la conducta de sus hijos, dependiendo de las distintas culturas.
2. Las prácticas de crianza: Conductas aprendidas por los padres que utilizan para guiar a sus hijos.
3. Creencias: Se refieren al conocimiento que se tiene de la crianza.

También se afirma que para comprender la crianza es necesario tener en cuenta aspectos determinantes como las concepciones del niño o niña, la cultura, costumbres, y las normas sociales (Izzdin & pachajoa, 2009). La autora Diana Baumrind (1967) en sus investigaciones sobre las relaciones entre la conducta y comportamientos entre los padres e hijos, plantea unos estilos educativos determinados: autoritario, autoritativo y permisivo, los cuales surgen del estudio de 4 dimensiones: grado de control, comunicación padre-hijo, exigencias de madurez, implicación afectiva.

Posteriormente, se establecen los siguientes estilos de crianza que describen los autores Maccoby y Martin (1983):

- Estilo autoritario: padres altamente estrictos, donde la comunicación y afectividad con los hijos es muy poca.
- Estilo democrático: Padres que atienden a las necesidades de sus hijos, ponen normas en el hogar y las transmiten con adecuada comunicación y alta afectividad.
- Estilo permisivo: Padres que toleran todo de sus hijos, en el hogar se tiene bajo control de las normas, hay altos niveles de comunicación y afectividad.
- Estilo negligente: Padres que no atienden las necesidades de sus hijos porque son primero las necesidades de ellos, bajos en el control de normas, en la comunicación y en la afectividad.

En conclusión, es importante en la relación de padres e hijos y en el contexto familiar la adecuada estimulación, el lazo de las relaciones, el diálogo y adecuada comunicación, dirigir los sentimientos, el cuidado, los límites y aceptación, como formas fundamentales en la crianza para el adecuado desarrollo de la personalidad y armonía interior de los niños y niñas (López, 2008). En los últimos tiempos, la crianza no es sólo intervenida por los cuidadores, sino que también hace parte del Estado,

debido al desarrollo de políticas públicas para la infancia y la familia. Adicionalmente se ha visto influenciada por las nuevas formas de paternidad-maternidad que han surgido, y otras interacciones que van más allá del simple cuidado y supervisión de los niños y niñas (Álvarez, 2016).

Perspectivas teóricas del desarrollo infantil en la crianza

Respecto a los modelos teóricos de crianza la investigación tomará el **modelo ecológico** de Bronfenbrenner como principal referente, el modelo plantea la importancia de los ambientes en el desarrollo de las personas y destaca el carácter dinámico. Lo define como el estudio de las adaptaciones que se dan gradualmente entre la persona que se está desarrollando y las variables en los distintos contextos en lo que vive. Es, por lo tanto, un proceso dinámico entre las interacciones de los entornos y contextos en los que se encuentran los sujetos (Bronfenbrenner, 1986).

La visión ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner sostiene que el niño debe ser estudiado en el contexto en que crece, se desarrolla e interactúa; siendo muy importante en el niño lo que sucede en sus entornos y las conexiones entre ellos (López, 2013).

El autor define el desarrollo de las personas como ese cambio que permanece entre la forma en que el sujeto percibe el ambiente que lo rodea (ambiente ecológico) y la forma en que se relaciona con él (Martínez & García, 2012). Así mismo, describió los ambientes en sistemas:

- *Microsistema*: conjunto de comportamientos, roles y relaciones interpersonales. Entornos donde el niño puede interactuar cara a cara,
- *Mesosistema*: interrelaciones entre dos o más entornos que comparten creencias, valores, etc., y que son cambiantes por los hechos históricos.
- *Exosistema*: uno o más entornos en los que ocurren los acontecimientos que afectan el entorno de las personas.

- *El macrosistema*: Se refiere a las relaciones entre los otros sistemas: Micro-meso y exo sistema.

Teoría de las Representaciones Sociales

Definición

Diferentes autores han aportado a la teoría de representaciones sociales con conceptos estructurados, encontrando variedad en las definiciones:

Moscovici (1979) define las representaciones como un “corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (p.18).

La definición para representaciones sociales desde el enfoque procesual, la plantea Jodelet (1984) así:

Son la manera en que nosotros sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras el conocimiento “espontáneo”, ingenuo que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento de sentido común o bien pensamiento natural por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos

a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida, etc. (p. 473)

Formación de las representaciones sociales

Se genera a partir de dos procesos la objetivación y el anclaje, los cuales explican cómo lo social transforma un conocimiento en representación y cómo esta representación transforma lo social (Materán, 2008). La objetivación se refiere a la operación formadora de imagen y que es estructurante. Permite la relación entre conceptos, imágenes, entre palabras y cosas (Materán, 2008), en otras palabras, es la concretización de lo abstracto (Araya, 2002).

El proceso de objetivación implica tres fases (Jodelet, 1984):

- La construcción selectiva: la retención selectiva de elementos que después son libremente organizados, de esta parte se deduce el hecho de que la misma información con igual contenido es procesada de forma diferente por las personas.
- Esquema figurativo: el discurso se estructura y objetiviza en un esquema figurativo de pensamiento, sintético, condensado, simple, formado con imágenes vividas y claras. Moscovici ha denominado estas imágenes estructuradas como núcleo figurativo, imagen nuclear concentrada, con forma gráfica coherente que captura la esencia del concepto.

- La naturalización: la transformación de un concepto en una imagen pierde su carácter simbólico arbitrario y se convierte en una realidad con existencia autónoma. Lo que se percibe no son ya las informaciones sobre los objetos, sino la imagen reemplaza extiende de forma natural lo percibido.

El anclaje consiste en transformar lo que es extraño en familiar, es decir, permite incorporar lo que es extraño en una red de categorías y significaciones (Moscovici, 1961). El anclaje permite comprender cómo se configura el significado al objeto representado, con relación al sentido que le otorga a la representación; cómo se utiliza la representación en tanto sistema de interpretación del mundo social marco e instrumento de conducta, y cómo opera su integración dentro de un sistema de recepción y la conversión de elementos de este último relacionados con la representación. “La representación objetivizada, naturalizada y anclada, es utilizada para interpretar, orientar y justificar los comportamientos” (Araya 2002, p. 36).

Funciones

Según Abric (1994; 2001), las representaciones sociales tienen un papel fundamental en las relaciones sociales y responden a las siguientes 4 funciones:

- Funciones del saber: Permite a los actores sociales adquirir conocimientos e integrarlos en un marco asimilable y comprensible para ellos, en coherencia con su funcionamiento cognitivo y con los valores a los que se adhieren.
- Funciones identitarias: permite situar a los individuos y a los grupos en el campo social, elaborando en ellos una identidad social y personal.

- Funciones de orientación: Conducen los comportamientos y las prácticas. El sistema de precodificación de la realidad que constituye la representación social, es una guía para la acción.
- Funciones justificadoras: Permiten justificar a posteriori las posturas y los comportamientos, lleva a los actores a explicar y justificar sus conductas en una situación o en consideración con sus colegas.

Dimensiones

Las representaciones sociales como forma de conocimiento aluden a un proceso y a un contenido. En tanto proceso las representaciones refieren a una forma particular de adquirir y comunicar conocimientos. Como contenido, a una forma particular de conocimiento, que constituye un universo de creencias en el que se distinguen tres dimensiones: la actitud, la información, y el campo de representación (Moscovici, 1979).

La Actitud (Qué se hace o cómo se actúa). Consiste en una estructura particular de la orientación de la conducta de las personas, cuya función es dinamizar y regular la acción. Es la orientación global positiva o negativa, favorable o desfavorable de una representación.

Expresa el aspecto más afectivo de la representación, por ser la reacción emocional acerca del objeto del hecho. Es el elemento más primitivo y resistente de las representaciones. La concepción unidireccional de las actitudes considera que ellas se componen básicamente de un elemento afectivo. La concepción bidimensional añade al anterior, el elemento cognoscitivo. Finalmente, un punto de vista tridimensional la completa con una tendencia comportamental.

La información (Qué se sabe). Concierno a la organización de los conocimientos que tiene una persona o grupo sobre un objeto o situación social determinada. Se puede distinguir la cantidad de información que se posee y su calidad, en especial, su carácter más o menos estereotipado o

prejuiciado, el cual revela la presencia de la actitud en la información. Esta dimensión conduce, necesariamente, a la riqueza de datos o explicaciones que sobre la realidad se forman las personas en sus relaciones cotidianas.

El origen de la información es un elemento a considerar pues la información que surge de un contacto directo con el objeto, y de las prácticas que una persona desarrolla en relación con él, tiene unas propiedades bastante diferentes de las que presenta la información recogida por medio de la comunicación social.

El campo de la representación (Qué se cree, cómo se interpreta). Refiere a la ordenación y a la jerarquización de los elementos que configuran el contenido de las representaciones sociales. Se trata concretamente del tipo de organización interna que adoptan esos elementos cuando quedan integrados en la representación.

En suma, constituye el conjunto de actitudes, opiniones, imágenes, creencias, vivencias y valores presentes en una misma representación social.

Enfoque procesual de las representaciones sociales.

El enfoque plantea que para llegar al conocimiento de las representaciones sociales se debe abordar desde lo hermenéutico al entender al ser humano como un productor de sentido, focalizando en el análisis de las producciones simbólicas, de los significados, del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos construimos el mundo en que vivimos.

Para acceder al conocimiento tiene dos vías:

- Métodos de recolección y análisis cualitativo de datos.
- La triangulación, combinando múltiples técnicas, teorías e investigaciones para garantizar la confiabilidad en las interpretaciones (se busca mayor profundización y ampliación del objeto de estudio).

El enfoque procesual está centrado en la diversidad y en los aspectos significantes de la actividad representativa; un uso frecuente de referentes teóricos procedentes de la filosofía, lingüística, sociología; un interés focalizado sobre el objeto de estudio en sus vinculaciones socio históricas y culturales específicas; una definición del objeto como instituyente más que como instituido serían, entre otras, características distintivas del abordaje procesual de las representaciones sociales. (Banchs, 2000, pp. 3.6-3.7)

Análisis Metodológico

Paradigma

La Investigación se fundamentó en el paradigma constructivista, el cual según Guba y Lincoln (2002) tiene como propósito comprender y darle nuevos significados a las construcciones que los participantes y el investigador tienen al inicio, y a la vez ir construyendo más información a partir de las interpretaciones nuevas que van surgiendo. De esta forma, el paradigma constructivista es adecuado para resolver la pregunta de investigación, ya que llega a comprender las realidades como construcciones mentales múltiples e intangibles, basadas social y experiencialmente (Guba & Lincoln, 2002). A su vez, tiene el objetivo de destilar una construcción condensada, de mayor información y sofisticación de las construcciones precedentes. (Guba & Lincoln, 2002).

Enfoque

El enfoque de la investigación fue cualitativo, el cual a través de las situaciones que presentan las personas busca comprender profundamente sus significados (Salgado, 2007). La naturaleza de la investigación cualitativa surge de la información que tienen los sujetos que interaccionan con la cultura y de sus relaciones. En este tipo de diseño, la realidad epistémica (construcciones del conocimiento) se realiza a partir de la comprensión y análisis de las formas de percibir, pensar, sentir y actuar de los sujetos (Sandoval, 1996).

Estrategia metodológica

Se plantean las Representaciones sociales como estrategia metodológica que, como lo plantea Weisz (2017) habilita el conocimiento del imaginario colectivo o el sentido mentado de la acción. Según el autor, “el estudio de las RS, en tanto categoría hermenéutica, se focaliza en las interacciones simbólicamente mediadas, consideradas como “construcción social de la realidad”, (Berger & Luckmann, 1986) que suceden fenomenológicamente en toda interacción intersubjetiva” (Weisz, 2017, p. 103). De esta manera, utilizando técnicas cualitativas de generación de información, y estrategias de análisis de información provenientes de la teoría fundamentada, se enfatiza en el saber, el sentido común y el acontecer fenomenológico de la vida cotidiana, dado que, el sustento de la RS se encuentra en la posibilidad de interpretación de los discursos (Weisz, 2017).

El enfoque que se asume es el procesual, que permite acceder al contenido de las representaciones sociales, ya que metodológicamente se recopila material discursivo, en este caso, por medio de entrevistas y grupo focal, para luego ser objeto de análisis. Este enfoque, se engrana con lo cualitativo, porque el énfasis se encuentra en el proceso social y en el contenido de la representación social (Araya, 2002). Así mismo, se refiere al aspecto constituyente del

pensamiento, que son los procesos. De esta manera, privilegia el análisis de lo social, de la cultura y de las interacciones sociales (Araya, 2002).

Muestreo

Se realizó un muestreo completo, el cual según Mendieta (2015), se toma toda la población, y el investigador elige el tipo de participantes de acuerdo a las características de interés.

Se considera este tipo de muestreo por que el grupo “ Ser papás en la U” cuenta con 35 personas, y al tener un muestreo completo, se intenta tener un mayor alcance en el número de participantes en la investigación.

Las participantes fueron estudiantes de la Universidad CES de la ciudad de Medellín, institución de educación superior de carácter privado, con programas de pregrado y posgrados orientados al área de la salud, cuenta con una población de estudiantes matriculados y otros becados.

Las 5 participantes de la investigación son madres que se encuentran inscritas al programa “Ser papás en la U”, el cual es un programa creado en el año 2018, debido a la necesidad de orientación emocional de una estudiante que estaba en gestación. El objetivo es que los papás, estudiantes de la universidad, puedan encontrar estrategias para poder permanecer en sus programas y a la vez fortalecer las competencias parentales, la capacidad de adaptación a los cambios, y que perciban un incremento en el nivel de apoyo psicosocial, con espacios formativos para su parentalidad (Posada, 2020).

Criterios de Inclusión.

- Padres o madres matriculados en la Universidad CES de Medellín y que participen del programa ser Padres en la U.

- Que tengan hijos entre 3 y 5 años de edad.
- Mayores de edad
- Que deseen y acepten participar en la investigación
- **No existen criterios de exclusión**

¿Cómo fue el proceso para invitarlos a participar? Los participantes del programa se reúnen cada mes para un taller formativo, en algunos talleres se incluyen a los hijos y a un acompañante de su familia nuclear para participar. La invitación al proyecto de investigación se realizó en el tercer taller del semestre 2020 II. Al iniciar el taller, se transmitió un video donde se compartió el objetivo de la investigación y la forma de participación. Luego, la investigadora principal invitó a las participantes que cumplieran con los criterios de inclusión a ser parte del proyecto de investigación, se socializó el planteamiento del proyecto, los objetivos, y se les explicó el proceso de la recolección de los datos. Resulta importante, aclarar que la investigadora no tiene ninguna relación con el grupo “Ser papás en la U”, más allá de ser egresada de la Universidad CES.

Descripción del grupo participante: La invitación a participar en la investigación, se hace de manera abierta a padres y madres del grupo “Ser papás en la U”. Sin embargo, se logró consolidar un grupo de 5 madres que expresaron voluntariamente su deseo de participar en la investigación y que adicionalmente, cumplieran con los criterios de inclusión.

A continuación, se presenta la tabla con la caracterización de las madres participantes en la investigación.

Tabla 1. Caracterización de las participantes

Participante	Edad	Programa Académico	Número de Hijos	Edad hijo/a	Género del hijo/a	Otros cuidadores De sus hijos
Mamá 1	23	Veterinaria	1	4	Femenino	Papá y abuela
Mamá 2	24	Veterinaria	1	5	Masculino	Abuela Materna
Mamá 3	36	Biología	2	5	Femenino	Papá y prima
Mamá 4	24	Fisioterapia	1	3	Femenino	Papá y abuelos
Mamá 5	28	Fisioterapia	1	6	Masculino	Papá y nana

Técnicas de generación de información

Respecto a las técnicas de generación de información se realizó un registro fotográfico a través del fotovoz, el cual se tomó como elemento creativo de apoyo para que los participantes puedan hablar sobre la crianza de sus hijos con mayor fluidez y simbolismo tomando como referencia las fotografías.

El propósito de la técnica es reflejar algo de sus vidas en las fotos, en este caso, la crianza de sus hijos, de esta manera se abrió la vía para que ellos pudieran reflexionar sobre sus experiencias positivas y negativas; fomentar la conciencia crítica al debatir sobre sus imágenes, y finalmente analizar las circunstancias del entorno. El registro fotográfico implica que el que lo usa pueda verse así mismo de una forma diferente e incluso más positiva (Community tool box, 1994-2020).

La estrategia de fotovoz se utiliza para el desarrollo de habilidades y de la confianza, así mismo, como una plataforma para que los participantes se representen a sí mismos y registren sus puntos de vista e ideas, para los otros. El proceso de registrar y contar lo que hay en las fotografías implica que los participantes puedan expresar sus opiniones, interpretar y discutir imágenes, y

además trabajar como parte de un grupo, en donde se podrá escuchar a los demás para desarrollar ideas a una voz (Photovoice, 2009).

Se considera el fotovoz para la investigación ya que, dentro de la técnica, uno de los objetivos es promover el diálogo crítico y el conocimiento sobre las personas en sus contextos (Wang,1999), lo cual se trabajó posteriormente en el grupo focal con el elemento a discutir las representaciones de la crianza de sus hijos.

De acuerdo a lo planteado por Araya (2002):

“La imagen es una reproducción pasiva de un exterior en un interior, esto equivale a decir, que la imagen se construye esencialmente como reproducción mental de un objeto exterior y se relaciona básicamente con los mecanismos perceptivos” (p. 46).

Las representaciones sociales se relacionan con las imágenes, sin embargo, las representaciones son mucho más que un reflejo del mundo externo ya que se encuentran marcadas por el contenido social y por la función que cumplen en la interacción (Araya, 2002).

A las participantes se les solicitó la toma de una serie de fotos en un período de dos semanas en sus entornos familiares, las imágenes que capturaron son los momentos que mejor representan para ellas la crianza en sus hijos. Adicionalmente, se solicitó un registro en un diario de campo con 2 preguntas sobre la descripción de las imágenes y la relación de las fotos con la crianza (Anexo 2.)

Cuando se recopilaron las fotografías, se realizó una entrevista semiestructurada con cada una de las participantes de forma individual (Anexo 3) para hablar sobre las representaciones sociales de la crianza con las fotografías, **las cuales se asumen como un elemento de acceso a las propias experiencias de crianza “en sus distintos contextos, conectando con sus recuerdos, sentimientos e ideas y, por ellos, son una vía de acceso al significado y sentido las acciones humanas y**

sociales”(Iruela, 2020, p.519).Es decir, se entiende como una práctica basada en la producción de conocimiento. Así mismo, dentro de los objetivos principales de las creadoras del fotovoz se encuentra “promover el diálogo crítico y conocimiento acerca de las cuestiones importantes a través de la discusión de las fotografías en grupos pequeños y grandes” (Iruela, 2020, p.522). Entonces, se toma el fotovoz con ese objetivo dentro la investigación. Finalmente, las madres eligieron 1 fotografía, que es la que mejor representa la crianza para ellas.

Otras de las técnicas de generación de información fue un grupo focal, espacio donde las participantes al dar sus opiniones sobre los momentos de las fotografías, expresaron lo que sienten, piensan y viven, con el fin de obtener datos cualitativos. Se refiere a una experiencia colectiva, más que individual, en donde se exploraron las experiencias a través de la interacción, con el fin de comprender que piensan, como piensan, y porque piensan así los sujetos. El que fuera colectivo abrió las puertas para que se opine sobre la información de los otros (Hamui & Varela, 2013). Los grupos son focales ya que se centran en el trabajo de un conjunto reducido de temas y a su vez porque que los participantes de los grupos son elegidos por una particularidad que es clave para el objetivo de la investigación (Sandoval, 1996).

En el grupo focal de la investigación se analizaron las fotos que las participantes eligieron en la entrevista semiestructurada, encontrando en dicha interacción lo que es consenso en los participantes, y a la vez descubriendo en la reflexión colectiva la representación de crianza en los participantes. La guía del grupo focal se construyó a partir del análisis de las entrevistas (Anexo 4).

Por otra parte, es importante aclarar que, al momento de la recolección de los datos, se encontraba en un estado de pandemia y confinamiento mundial, lo que implica cambios en la vivencia de la

crianza; las actividades de estudio tanto para las madres como para los hijos, se realizaban de manera virtual y se compartían los diferentes roles de las madres en el mismo lugar, sus casas.

Procedimiento de análisis de la información

Se realizó el enfoque procesual de la teoría de las representaciones sociales, las cuales determinan una forma de conocimiento específico y del saber del sentido común, o pensamiento social (Jodelet, 1986). Así mismo, las representaciones sociales constituyen formas de pensamiento que van dirigidas a la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. (Jodelet, 1986).

Por su parte, el enfoque procesual contiene dos procesos, la objetivación y el anclaje, los cuales explican cómo lo social transforma un conocimiento en representación y cómo esta representación transforma lo social (Materán, 2008). La objetivación se refiere a la operación formadora de imagen y que es estructurante. Permite la relación entre conceptos, imágenes, entre palabras y cosas (Materán, 2008), en otras palabras, es la concretización de lo abstracto (Araya, 2002).

El anclaje consiste en transformar lo que es extraño en familiar, es decir, permite incorporar lo que es extraño en una red de categorías y significaciones (Moscovici, 1961). El anclaje permite comprender cómo se configura el significado al objeto representado, con relación al sentido que le otorga a la representación; cómo se utiliza la representación en tanto sistema de interpretación del mundo social marco e instrumento de conducta, y cómo opera su integración dentro de un sistema de recepción y la conversión de elementos de este último relacionados con la representación. (Araya 2002). Además, en el anclaje se encuentra la diferenciación de tres dimensiones relacionadas con la función de la representación: La actitud, la información y el campo de la representación (Araya 2002).

Con este enfoque de referencia, la metodología se realizó bajo entrevistas individuales y un grupo focal, los cuales guiaron los procesos de objetivación y anclaje de la representación.

Las entrevistas y el grupo focal fueron grabados en audio y transcritos para su análisis. Estas transcripciones fueron analizadas mediante el procedimiento de análisis de la teoría de fundamentada, donde se estructuró en categorías la información y se llevó a cabo con el software Atlas Ti.

Codificación abierta. En el proceso de análisis de los datos en la teoría fundamentada se lleva cabo, un primer momento que es descriptivo y que se realiza a través de la codificación abierta (Ochoa, 2013). En esta codificación, se identificaron los conceptos y se descubrieron las propiedades y dimensiones en los datos.

Para poder construir las categorías en el análisis, se sigue con los lineamientos del referente teórico del enfoque procesual, los datos se descomponen en partes discretas, se examinaron minuciosamente y se compararon en busca de similitudes y diferencias. Los acontecimientos, sucesos, objetos y acciones o interacciones que se consideraron conceptualmente similares en su naturaleza o relacionados en el significado se agruparon bajo conceptos más abstractos, denominados “categorías” (Strauss & Corbin, 2002, pp. 112-113).

En la investigación, se identifica el contenido de la representación en la codificación abierta al describir las categorías que surgen en ella: contextos en la crianza, estilos de crianza, proceso

criar-estudiar, y significados y actitudes. Estas categorías dan cuenta de las informaciones y actitudes de las participantes (Ochoa, 2013) frente a la crianza.

Por consiguiente, el proceso de objetivación se lleva a cabo en tres fases (Jodelet, 1984): 1. la construcción selectiva, se retienen elementos que luego son libremente organizados y descontextualizados. 2. El discurso se estructura y objetiviza en un esquema figurativo de pensamiento (Imágenes estructuradas como núcleo figurativo). 3. Surge la transformación del concepto en una imagen que se convierte en realidad con existencia autónoma.

La tabla 2. contiene las categorías y códigos que surgieron en la codificación abierta en la investigación.

Tabla 2. Categorías y Códigos de la Codificación Abierta

Categorías	Códigos
Contextos en la Crianza	78
Estilos de Crianza	62
Proceso Criar-Estudiar	21
Significados y Actitudes	30

El primer paso del análisis de datos consiste en la codificación abierta, donde a partir de los pensamientos, ideas y contenidos encontrados en las entrevistas de las participantes, se realiza la descomposición de los datos, para examinar y buscar diferencias y similitudes entre estos. En la tabla 2. Se enumeran los sucesos, objetos y acciones que conceptualmente son similares en su naturaleza o se relacionan en el significado y se asignan como códigos. De esta manera, el investigador reúne objetos similares bajo una etiqueta o un encabezamiento clasificativo común.

Posteriormente, estos se agruparon en conceptos más abstractos, denominados “Categorías”. Las cuales surgen de un minucioso examen de los datos para encontrar una diferenciación y discriminación que permita integrarlos en categorías (Strauss & Corbin, 2002). Para la investigación surgen 4 categorías, construidas en términos de sus propiedades y dimensiones: Contextos en la crianza, estilos de crianza, proceso- estudiar, significados y actitudes.

Codificación Axial:

Siguiente a la codificación abierta, se realiza el proceso de relacionar las 4 categorías a sus subcategorías, es denominado “axial” porque la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría, y enlaza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones. En ésta parte del análisis, se tuvo como propósito reagrupar los datos que se fracturan durante la codificación abierta. En esta codificación las categorías se relacionan con sus subcategorías para formar unas explicaciones más precisas y completas sobre los fenómenos.

En la investigación, las subcategorías responden preguntas de los fenómenos o categorías tales como cuándo, dónde, por qué, quién, cómo y con qué consecuencias, dando así a los conceptos un mayor poder explicativo. (Strauss & Corbin, 2002). Desde el procedimiento, la codificación axial es el acto de relacionar categorías a sus subcategorías siguiendo las líneas de sus propiedades y dimensiones, y de mirar cómo se entrecruzan y vinculan éstas (Strauss & Corbin, 2002, pp.135).

De esta manera, en el análisis de los datos resultaron 4 redes, con sus respectivas asociaciones y los distintos vínculos entre ellas, lo que permitió abordar el contenido de la representación social.

Análisis ético

El presente proyecto de investigación cumple con las normas establecidas en la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, “por el cual se establecen las normas académicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud”. Esta resolución es un pilar fundante del presente estudio, pues se asume una postura ética que preserva y promueve el respeto por la dignidad humana, protección de los derechos y bienestar en la realización de la investigación. Se clasificó como una investigación “con riesgo mínimo”, en tanto los sujetos participantes no fueron expuestos a procedimientos invasivos, pruebas psicológicas de diagnóstico, o algún tipo de manipulación de la conducta. Se abordaron aspectos sensitivos de la conducta al indagar sobre situaciones y experiencias de crianza y otros factores asociados.

Esta investigación contó con la aprobación del Comité de Ética de la Universidad CES para el trámite a la misma. En esta misma línea, en esta investigación se respetan los principios dados por el informe de Belmont Principios y guías éticos para la protección de los sujetos humanos de investigación; donde se resaltan elementos centrales como la voluntariedad en la participación, la confidencialidad de la información y el consentimiento informado.

Se presentó a cada uno de los participantes el consentimiento informado, acorde a la resolución 8430 de 1993, artículo 14; donde “se entiende por Consentimiento Informado el acuerdo por escrito, mediante el cual el sujeto de investigación o en su caso, su representante legal, autoriza su participación en la investigación, con pleno conocimiento de la naturaleza de los procedimientos, beneficios y riesgos a que se someterá, con la capacidad de libre elección y sin coacción alguna” (pág.3). El consentimiento informado fue enviado a los representantes legales explicando los

objetivos de la investigación y las condiciones de la participación. El consentimiento informado incluyó la política de tratamiento de datos, de acuerdo con la Ley 1581 de 2012.

A continuación, se exponen las consideraciones éticas del estudio

a. Derecho a la información: se brindó a las participantes información detallada con relación a los propósitos, procedimientos, instrumentos, recolección y análisis de los datos en el momento de sensibilización con el grupo al hacer la invitación para participar. Así mismo, la investigadora se comprometió a clarificar oportunamente cualquier duda sobre la investigación que fuera expuesta por las participantes. Para tal fin se puso a disposición un número de whatsapp que se les brindó a las participantes para que pudieran expresar sus preguntas y ser resueltas por la investigadora.

b. Derecho a la no-participación: las participantes, tenían plena libertad para abstenerse de responder total o parcialmente las preguntas que se les formularon o de participar en las actividades propuestas y a prescindir de su colaboración cuando a bien lo considerarán. La investigadora evaluó continuamente el deseo de las participantes para continuar en la investigación, de modo que se garantizará la voluntariedad y la autonomía, para lo cual debió estar atenta a indicios que sugieran lo contrario y formular preguntas que permitieran identificar el deseo o no de continuar participando. Las participantes debían contar con la previa autorización de las personas antes de hacer el registro fotográfico.

No se ejerció ningún tipo de presión ni coacción para participar en la investigación por parte de la investigadora, ni de cualquier otra persona que ejercía autoridad sobre los participantes.

c. Confidencialidad: la investigación garantizó el anonimato de las participantes y el respeto por el derecho a la intimidad. La confidencialidad protege el uso de la información que pertenece al ámbito

de la intimidad, esto es el mundo de lo privado, que los sujetos valoran como íntimo y personalísimo y, por tanto, es protegible como derecho humano. La investigadora se comprometió a no informar en sus publicaciones o actividades de divulgación, ninguno de los nombres de las participantes, ni otra información que permitiera su identificación. Los datos personales fueron tratados según los lineamientos de la Ley 1581 de 2012, por lo que se informó a las participantes sobre la política de tratamiento de datos personales.

A las participantes se les indicó que el registro fotográfico no podría hacerse en primer plano, tampoco se debía tomar fotos con contenido que represente riesgo para las participantes y/o su familia, no se debía tomar fotos sin vestuario, ni que tuvieran datos de identificación o de contacto. En caso de que alguna fotografía tuviera estas características no se incluiría como material para las entrevistas.

d. Compromiso de proporcionar información actualizada obtenida durante el estudio: la investigadora se comprometió a socializar los resultados de la investigación con la institución participante. Se aclaró que no se harán devoluciones individuales, sino institucionales. Además, se desarrollarán las estrategias que permitan la apropiación social del conocimiento generando.

e. Remuneración: los fines de la presente investigación son eminentemente académicos y profesionales y no tienen ninguna pretensión económica. Por tal motivo, la colaboración de las participantes fue totalmente voluntaria y no tuvo ningún tipo de contraprestación económica ni de otra índole.

f. Divulgación: los resultados de la investigación serán divulgados mediante su presentación en eventos académicos nacionales o internacionales, y a través de artículos publicados en revistas académicas. No obstante, en estos procesos de divulgación el secreto profesional se mantendrá sin

que se pudiera dar lugar al reconocimiento de la identidad de los participantes. Las fotografías que se recogen en la investigación, son de propiedad de quien las toma. En caso que se requieran para eventos de socialización o en la presentación de artículos, se solicitará previamente la autorización, y las participantes tienen el derecho a no autorizar la revelación de las fotos y la información; para mantener en secreto la identidad de los participantes, no se informará nunca los nombres de las personas que tomaron las fotos o que aparecen en ellas.

g. Disponibilidad de tratamiento: dado que la investigación no contempló ningún tipo de diagnóstico o intervención y que no se modificó la conducta de las participantes, la investigación no contempló la disponibilidad de ningún tipo de tratamiento. En caso de que se hubiera presentado molestia o malestar emocional se acompañó siempre de un psicólogo (en este caso la investigadora principal) para brindar primeros auxilios psicológicos o asesorías.

h. Molestias o riesgos esperados: La investigación no contempló ningún tipo de riesgo físico, psicológico o de otra índole para los participantes. Es posible que, durante el desarrollo de las actividades de recolección de datos, las participantes hayan experimentado algunas molestias relacionadas con el cansancio o con la dinámica grupal, pero estas molestias no implicaron ningún riesgo para la seguridad e integridad de las participantes y tienen carácter transitorio.

i. Beneficios que puedan obtenerse: La participación de las madres en el estudio pudo ayudarles a pensar acerca de sus propias formas, valores, conceptos y de este modo pudo movilizar la reflexión en torno a la crianza de sus hijos. De este modo, las madres pudieron asumir una posición más crítica y propositiva frente a la crianza que ejercen con sus hijos.

j. Custodia de la información: la información física derivada de la generación de datos con las participantes (grabaciones, transcripciones, consentimientos, etc.) fue almacenada en un archivo de

la institución investigadora, bajo llave, con acceso restringido al equipo de investigación. La información digital se guardó encriptada y las contraseñas solo las tuvo la investigadora del proyecto. Tanto la documentación física como la digital se conservará por un período de 10 años, luego se destruirá y se realizará el acto de destrucción.

k. Aval de la investigación: para la realización de esta investigación se contó con el aval de la Universidad CES para utilizar su base de datos con fines de la investigación. Se solicitó la autorización de Bienestar Universitario, lo cual contempló los tiempos y espacios pertinentes para el desarrollo de las actividades de la investigación.

Implicaciones éticas de los hallazgos: En los resultados se guardó la voz de las participantes y se veló por el cumplimiento de las consideraciones éticas en todas las fases de la investigación. Los resultados de la investigación deberán socializarse con el área de bienestar Universitario y el “Grupo ser papás en la U” como parte del compromiso profesional y con el objetivo de desarrollar estrategias que generen la apropiación social del conocimiento que ha generado en la investigación. El procedimiento del estudio fue coherente con la propuesta metodológica y epistemológica planteada.

Resultados de la Investigación

A partir de la información encontrada en la investigación, se analizaron las categorías construidas, para abordar el campo de la representación, desde las dimensiones de la información y de actitud.

Crianza en la carrera

No dimensionar lo que es ser mamá

Desde de el campo de actitud en la representación, se encuentra que, en la etapa de embarazo, no se alcanza a dimensionar todo lo que es ser mamá y lo que implica la maternidad. Por lo que, se evidencia una posición de desconocimiento frente a situaciones de la vida y de la crianza.

Adicionalmente, surge la necesidad de asumir el compromiso que significa ser madre.

“acostumbrarse a tener una responsabilidad tan grande como es criar” (Mamá 1).

Así mismo, el hecho de estar estudiando, se asocia con la falta de preparación para desempeñar el rol de madres... *“yo apenas estoy estudiando, apenas estoy saliendo también a un mundo”* (Mamá 1).

En relación a esto, surge la sensación de no estar calificadas ya que como madres no se han enfrentado a distintas situaciones de la vida y ahora se encuentran inmersas en una realidad, donde deben responder con responsabilidad ante los compromisos de los hijos, pero con la incertidumbre y el desconocimiento de cómo hacerlo. Sin embargo, la edad no determina la preparación para la crianza, en tanto que la capacidad para ser madre no depende de los años, por el contrario, el sentirse preparadas para la crianza se asocia con un amplio conocimiento del “mundo”. Entonces, si se conocen muchos aspectos del mundo, hay mayor preparación.

Por otra parte, pasando a la vivencia del embarazo en la Universidad, se encuentra que se da en distintas formas, condiciones y contextos. Por ejemplo, para aquellas participantes en que el embarazo no fue planeado, la noticia fue impactante, y esto genera el pensar en “distintas posibilidades”, entre esto, decidir si continuar con el embarazo y tratar de dimensionar lo que significa tener un hijo mientras se está estudiando.

“Yo quedé en embarazo cuando estaba en cuarto semestre y el mío tampoco fue planeado y es una noticia bastante impactante, uno piensa de todo, eh, mira todas las posibilidades, qué hago, qué no hago, es impactante” (Grupo focal).

Con relación a lo anterior, cuando el embarazo es planeado, se asimila de manera distinta, sin confusión, ni mayor alteración, ya que se plantea la posibilidad de estudiar y criar sin inconvenientes. Por lo tanto, ser madres no se asocia con la idea de suspender los estudios académicos. Al contrario, el deseo de continuar estudiando y de estar vinculadas académicamente no fue puesto en duda en la etapa de embarazo o en la crianza. Independientemente de las molestias en el embarazo o de hechos difíciles, como que no cupieran en las sillas de la

Universidad, por ejemplo, o de las limitaciones de movilidad en las rotaciones; estas circunstancias, entre otras más complejas, no fueron motivos para no continuar estudiando.

De esta manera, se reconocen los retos y los cambios que llegaban con la nueva condición. Sin embargo, ser madres no interfiere con ser estudiantes. Las participantes estudiaron hasta el momento final del embarazo, siempre pensando en retomar los programas universitarios, una vez pasaran los primeros meses de cuidado al recién nacido. “... *mi deseo siempre ha seguido, pues siempre ha sido estudiar mucho*”. (Mamá 1).

Acompañamiento a la crianza en la institución educativa

Continuando con la dimensión de actitud, las madres coinciden en la idea de que, durante el embarazo en la Universidad, encontraron apoyo social. Es decir, las facultades y compañeros, recibieron el embarazo con empatía y afecto, y las madres describen el proceso como:

“espectacular”, “muy acompañado”, “muy bonito”, “los profesores estuvieron muy pendientes”. (Mamás).

No obstante, una vez los hijos nacen, el acompañamiento cambia, al evidenciarse poco interés en ayudar a las madres. En esta etapa de crianza, se une la responsabilidad del cuidado de los hijos con los compromisos académicos, lo que hace necesario organizar cuidadosamente el tiempo, se requiere trasnochar, y hacer un mayor esfuerzo para dar cumplimiento a los deberes de los hijos y a los académicos.

De esta manera, en el camino de criar y estudiar, sólo se encuentra una fuente de acompañamiento en el lugar en el que se unen ambos roles (la institución educativa) que surge del grupo “ser papás en la U”, programa que reúne una o dos veces al mes a los estudiantes que tienen hijos, para

apoyarlos con temas y eventos en el proceso de crianza. Sin embargo, aunque esto es una herramienta valiosa, no es suficiente el acompañamiento por parte de la Institución educativa, ya que no se aborda adecuadamente la condición de madres universitarias.

Las madres se sienten abrumadas en las responsabilidades con los hijos y con la Universidad, y son grandes los esfuerzos que realizan por intentar responder. Sin embargo, no se percibe un equilibrio entre los roles que ellas desempeñan.

Mamá 4: *“uno no tiene como la fuerza sobre humana de tratar de cumplir todo ese montón de obligaciones y cosas”*.

Debido a esto, tratan de llegar acuerdos con los compañeros para los trabajos en grupo, lo que en muchas ocasiones resulta en un tema de exclusión, al verse rechazadas por la condición de madres, y por contar con menor disponibilidad de tiempo, situación que complejiza la vida de las madres en la Universidad. Siendo así, se encuentran con compañeros que las rechazan, les exigen, las señalan o las han tratado de sacar de los trabajos en grupo. Es por esto, que seguir estudiando siendo madres, se convierte en todo un reto para ellas, donde se experimenta exclusión constante

Expresando así:

“ellos no saben la responsabilidad tan grande que es ser mamá”.

Finalmente, mientras avanzan en el programa académico, logran establecer un vínculo con un grupo de compañeros, que acepta la condición de tiempos limitados.

(Madre 3): *“ya los últimos ya uno ha fortalecido como su grupo o equipo de trabajo que ya sabe las condiciones de uno, he contado con la fortuna de encontrar, pues grandes compañeros que acepten como mi condición y se acomodan”* .

De esta manera, las iniciativas y el apoyo se relacionan con decisiones individuales, más no se evidencia un apoyo institucional organizado en los diferentes programas académicos. En relación a esto, surge entonces la necesidad de que otras personas se encuentren involucradas en la crianza de

los hijos, como método para retomar las carreras y poder garantizar la inserción académica. Es decir, las madres, buscan redes de apoyo, tales como sus parejas, y otros familiares para el cuidado de sus hijos, mientras ellas cumplen con un rol y otro.

“la crianza es un tema que no es una obligación pura de la madre, es de la familia” (Madre 5). Por lo tanto, que la pareja se involucre en la crianza garantiza *“el éxito y equilibrio perfecto”* (Madre 1). Resaltado que es *“un trabajo de ambos”*. Entonces, la pareja representa la fuente de acompañamiento para que las madres puedan desempeñarse como estudiantes. Por otra parte, las madres que no tienen pareja, igualmente refieren la necesidad de que otros familiares estén involucrados en la crianza, como condición para continuar con sus estudios. Es decir, en ambos casos se concluye, que hay una necesidad de tener una red de apoyo para el cuidado de los hijos, como condición para criar y estudiar.

Sentirse madres y estudiantes

En relación a la dimensión de actitud, la separación de los hijos es un proceso que genera ansiedad tanto en los hijos como en las madres. Sin embargo, es una parte inevitable mientras las madres estén cursando sus estudios. Conscientemente reconocen las necesidades que tienen los hijos de permanecer en compañía de sus madres. No obstante, entran en conflicto con el deseo de estudiar y culminar sus profesiones, con cuidar y criar a sus hijos oportunamente. Al respecto, una madre señala:

“me hacía demasiada falta”, “uno se siente súper mal”, al no poder acompañarlos cuando están enfermos, en las actividades escolares, o jugar con ellos *“porque estoy súper ocupada”* o *“tengo todo el estrés de afuera”*. Lo cual, se traduce en emociones negativas, tales como: tristeza, angustia, culpa, entre otros, mientras se es madre universitaria.

Por otra parte, es importante también mencionar, que para estas madres el tener que delegar en muchos momentos la crianza, contiene también otra área compleja, y tiene que ver con las normas, ya que la familia extensa puede ejercer ciertas prácticas de crianza con las que ellas no están de acuerdo, “... *los límites que yo puedo poner, no son los que da mi mamá*” (Mamá 2).

Pero dada la necesidad que tienen, deben trabajar con mayor esfuerzo en las consecuencias de los comportamientos de los hijos. Es por esto, que pueden llegarse a sentir vulneradas como madres, si no se respetan los acuerdos en el cuidado compartido. Un madre expresa:

“llegué a un momento donde me sentía más como la hermana, que como la mamá” (Madre 2).

De esta forma, criando y estudiando, se generan estados de intranquilidad, algún grado de culpa y auto-críticas hacia el desempeño como madres, ya que la decisión de continuar estudiando implica sacrificar el tiempo y los compromisos de sus hijos, para cumplir con los de la Universidad.

En contra posición a lo anterior, se evidencia que existe gran satisfacción al ser madres y próximamente profesionales. Mientras están criando a los hijos se confirma un aspecto relacionado con el tema de capacidades, al sentir que son capaces de estudiar y ser madres a la vez. Así mismo, en el proceso desarrollan y fortalecen habilidades, como el manejo del tiempo, la recursividad, la disciplina, y la perseverancia. En relación a esto, las madres reconocen el cansancio, y el doble esfuerzo que hacen para alcanzar ambos objetivos. Sin embargo, las muestras de afecto de los hijos, resaltan la importancia del rol y tienen efectos motivadores en ellas, al sentir que sus esfuerzos dan resultado y son recompensados. Por otra parte, los resultados obtenidos académicamente, también tienen efectos positivos en las emociones que surgen en la crianza, ya que estos resultados se perciben como un trabajo conjunto, entre madres e hijos. Una de ellas recuerda que, al recibir una mención de honor en la Universidad, su hijo gritó: *“Esa es mi mamá”*. (Madre 5).

Aprendiendo a criar

Respecto al campo de actitud, se pueden extraer diferentes conceptos en donde las participantes definen lo que ha significado para ellas la experiencia de ser madres, lo que han sentido y cómo lo han vivido. Así mismo, se encuentran elementos que consideran positivos y otros momentos difíciles (negativos) que han implicado movilizaciones y ajustes en sus vidas.

Para las participantes, la maternidad y el momento en donde se encuentran hoy en la crianza, ha sido un constante aprendizaje, donde tanto madres e hijos aprenden, es como *“estar aprendiendo para enseñarle a ellos”*. Este aprendizaje se asocia con la forma en que van nutriendo la crianza en las diferentes etapas evolutivas de sus hijos, porque aseguran que desconocían las implicaciones y la responsabilidad de tener una persona a cargo. Sin embargo, a medida que los hijos van creciendo, han adquirido nuevos conocimientos sobre el ser mamá.

Con relación a esto, se encuentra que en la maternidad surge un estado de desconocimiento, es como estar *“con los ojos cerrados”* (Mamá 1). No hay suficiente seguridad para la formación de los hijos, ya que la poca preparación y el conocimiento que se tiene, proviene de las prácticas que evidenciaron en la niñez y de algunos comentarios que se reciben al comienzo de la maternidad. No obstante, manifiestan que en la dinámica de aprender todo *“ha sido muy bonito”* (Mamá 3) y no sólo tienen el compromiso de formar sino, que ellas también se han sentido formadas en la crianza de sus hijos.

Por otra parte, el proceso de crianza, a su vez, contiene opiniones de otras personas que involucradas o no en la crianza, opinan sobre lo que deben hacer las madres. Sin embargo, más que aportes y enseñanzas que les ayuden a prepararse; se concluye que existe poca empatía hacia ellas por la forma en que están recibiendo y asumiendo la crianza. Además, poco se valora el

esfuerzo y el aprendizaje que han tenido. Siendo así, las críticas son percibidas como un señalamiento, en donde no hay reconocimiento, y tampoco se motiva la labor que desempeñan como madres.

Al respecto, una madre expresa:

“... lo no tan positivo, yo creo que es, recibir y manejar las críticas” (Mamá 2).

Esos comentarios las han llevado a cuestionar su rol, afectándose su estabilidad emocional, y se resalta la necesidad de ignorar y “manejar” las opiniones, para continuar adelante con la crianza.

En otro punto, comprometerse con la crianza de los hijos, contiene, además, un aspecto dirigido a la dimensión emocional de las madres, el cual se relaciona con la retribución que reciben de parte de sus hijos. De esta manera, se evidencia que a través de expresiones de amor como: sonrisas, detalles, y el cariño de sus hijos, las madres perciben un reconocimiento a su labor y la validación del rol.

“La parte positiva, Ay, es como el amor que yo recibo de él. Nadie me mira con los ojos con los que me mira mi hijo, cuando me dice Te amo” (Mamá 2).

Las muestras de amor son entonces una base en la que se apoyan las madres para continuar ejerciendo el rol.

“yo la veo a ella y le doy un abrazo y me vuelve el alma al cuerpo cuando ella me abraza” (Mamá 4).

Así mismo, confirman que a pesar de que la crianza conlleva aspectos difíciles de asumir y que cada etapa requiere de gran esfuerzo, lo que ellas están haciendo por sus hijos *“Vale la pena”* y *“Es muy gratificante”*. (Mamá 5)

Respecto a lo que se caracteriza como difícil en la crianza, se encuentran los “sacrificios” que hacen las madres por los hijos, las renunciaciones a las que se ven enfrentadas, y las decisiones que

tienen que tomar entre los compromisos de los hijos y las responsabilidades en sus estudios. En relación a esto, la transformación a madres implica que la mujer realice otra estructura de prioridades, ubicando a los hijos en primer lugar. Sin embargo, a pesar de este gran cambio, se evidencia que la manera de afrontarlo y de encontrar estabilidad es a través de lo que representan los hijos para ellas, pues se convierten en:

“el motor de la vida de uno”. (Mamá 2).

De esta manera, se encuentra que los momentos que comparten con sus hijos son más profundos y valiosos, que las renunciaciones que enfrentan. Evidenciándose que lo “difícil” de la crianza, está en constante contrapeso con lo que ellas consideran positivo.

Finalidad de la Crianza

Para las participantes, el objetivo de la crianza se enmarca en 3 aspectos:

1. ***El Disfrute de los Hijos***. Se refiere a la posibilidad de vivir las diferentes etapas de los hijos, de sentir las demostraciones de afecto de parte de ellos, y de experimentar el continuo aprendizaje de madres e hijos. *“eso es maravilloso”* (Mamá 1).
2. ***Orientación en Valores***. Contiene la responsabilidad de formar a alguien que va a cumplir roles en una sociedad. Por esto, las madres consideran que sus hijos deben ser agradecidos, respetar a los demás y ser honestos en todo momento, para que puedan responder adecuadamente ante una comunidad.
3. ***El Bienestar***. Lograr que los hijos se encuentren bien en las diferentes áreas de sus vidas, y que además ellos sean conscientes de que están “luchando por ellos”; a través, de los esfuerzos que hacen cada día sus madres, de la satisfacción a sus necesidades, y

del apoyo incondicional. De esta forma, para las madres el bienestar trasciende al cuidado físico y la respuesta a las necesidades, ya que se asocia con el acompañamiento en los diferentes retos que enfrentan los hijos.

Crianza de hoy

Con relación a la dimensión de información de la representación, en el grupo de madres participantes se evidencia que la crianza conlleva un ejercicio de reflexión, donde prima hacerlo de una manera “mejor” frente a la crianza recibida. En este análisis se ven implicados los diferentes contextos: el familiar, socioeconómico, y sociocultural. Así pues, la comparación entre los contextos a los que pertenecieron en la niñez y los contextos actuales en sus familias, arroja aspectos importantes para definir lo que es relevante, ya que consideran que las características sociales han cambiado y las demandas del medio son diferentes respecto a la crianza de los hijos. De esta forma, el factor económico atraviesa las dinámicas familiares, por ejemplo, como un factor decisivo para tener o no más hijos, al considerar que si tienen un solo hijo pueden brindarle unas mejores oportunidades, que es lo que anhelan para ellos.

“pensamos como, démosle lo mejor a (hija), eduquémosla bien, criémosla bien y ya.

Quedémonos con ella y disfrutemos con ella. O sea, si nos vamos a ir a pasear, vámonos los tres y así, Entonces Entonces lo pensamos, vamos hacer una familia de tres y ya” (Mamá 4).

Además, en el contexto económico surge la necesidad de tener mayores ingresos con el fin de que los hijos obtengan más oportunidades y beneficios. Entonces, se resalta la búsqueda de darle siempre lo “mejor” a los hijos, como una tarea en la crianza.

“he tratado, como, no sé si es un error, o qué, pero siempre trato de darle muchas cosas a (hija)”

(Mamá 4).

De esta manera, el dinero es un tema importante en la reflexión sobre los cambios en la nueva generación, dado que las madres desean una mejor posición económica, en comparación con la época en que ellas fueron criadas. Siendo así, cobra mayor importancia el ingreso económico en los hogares, para la crianza actual.

Por otra parte, en el contexto cultural las participantes no conservan muchas tradiciones culturales, arraigadas en sus familias, o que sean fundamentales para transferir en la crianza de sus hijos. Sin embargo, hay un referente de que los hijos participen y es dado por el vínculo familiar, que se genera en las tradiciones.

“Por ejemplo, las navidades...eso es algo súper espectacular”. (Mamá 4).

En el contexto social, es necesario aclarar que, al momento de recolectar los datos de la investigación, las madres viven la crianza entre los cambios que la pandemia por Covid-19, ha traído a sus familias y antiguas rutinas. Esto se traduce en mayor tiempo en familia, debido al confinamiento preventivo. Lo cual, ha sido positivo, por el aumento de tiempo que comparten con sus hijos, situación que los hijos han recibido con gran satisfacción. No obstante, los roles se mezclan aún más para las mamás, porque desempeñan diferentes labores en el hogar y la carga aumenta. De esta forma, se evidencia el agotamiento, por la necesidad de dar orden y cumplimiento a todos deberes y al tratar de separar los diferentes roles que cumplen. Nuevamente, surge una dualidad de emociones, unas de alivio y tranquilidad por estar con los hijos, mezcladas con la angustia, por la gran responsabilidad que tienen.

Fuentes de información para criar “mejor”

En el nuevo rol de madre, surgen cuestionamientos sobre la crianza que tuvieron los padres y las que ellas experimentaron. Es así como, en el cambio de rol de hija a madre, se aprende y se valora lo que los padres hicieron desde un lugar de empatía, y a la vez de evaluación frente a lo que podría ser mejor, en la nueva posición.

“Dios mío, uno aprende demasiado, más que todo cuando uno es hijo y pasa a ser el otro rol.

Entonces uno aprende mucho, porque yo, por ejemplo, yo fui muy grosera con mi mamá en la adolescencia, pero pues con mis papás era horrible, entonces yo digo, ay Dios mío”. (Mamá 4)

Al respecto de esta reflexión, surge en ellas la inquietud de ir más allá de la crianza que recibieron y una búsqueda de orientación que sirva de apoyo para el proceso de formación de sus hijos.

Referente a esto, se encuentra que las fuentes principales de búsqueda son:

- El grupo ser papás en la U
- Los jardines infantiles
- La familia extensa (padres y abuelos)
- Redes sociales- cuentas con publicaciones de temas de crianza

En estos sitios, ellas han encontrado ayuda para no sentirse “pérdidas” ya que al principio les dijeron solo “algo” sobre la maternidad. Pero, de acuerdo a las recomendaciones y técnicas que brindan las diferentes fuentes de información, ellas aprenden, transforman pautas, y ejercen prácticas de crianza que consideran que son más positivas con sus hijos. Es decir, la información que reciben, ancla al sistema de pensamiento, la nueva representación de crianza.

Por ejemplo: *“la forma de decir no, no, no, no, no, no a todo en vez de decirle, mira así no se hace, esto es para esto”* (Mamá 4).

Sobre este aspecto, otra participante menciona “*Entonces, eso uno no cae en cuenta, pero al momento de uno leer, informarse pues uno ya como que lo va interiorizando y lo aplica*” (Mamá 4).

Una mejor crianza

Las madres valoran la experiencia de la crianza que recibieron y una muestra de esto, es la forma como intencionalmente conservan algunas prácticas y tradiciones en la formación de sus hijos. Al pensar en ello, han definido qué es lo que permanece y que debe ser transformado en la nueva generación. Es así, como ciertas prácticas que recibieron por sus padres o cuidadores pueden aplicar actualmente a la crianza de sus hijos, sin embargo, existen otras que no se encuentran vigentes y no deben ser tomadas en cuenta; ya que se encuentra que la crianza hoy en día implica nuevos retos, al tener acceso a mayor información y a la evidencia sobre los efectos en el desarrollo de niños y niñas, en los estilos de la crianza.

A pesar de esta búsqueda, no dejan de reconocer lo valioso en lo que vivieron y quieren que sus hijos aprendan a tener una actitud de agradecimiento con los demás y con lo que se tiene, que cuenten con el mismo apoyo y cariño, y también poder orientarlos en las amistades que establezcan. Por otro lado, se encuentra que es de gran importancia para las madres fomentar en sus hijos la educación, anhelando ser un ejemplo como madres y estudiantes, para que sus hijos se guíen hacia la formación académica.

Adicionalmente, surgen unas nuevas formas de relacionarse con los hijos, donde la comunicación tiene gran importancia, las madres escuchan a sus hijos, evitan gritarles, y eligen mostrarles sus equivocaciones, a través, del diálogo, como herramienta para la educación de los hijos. Así mismo,

resaltan la expresión del afecto como el medio para vincularse con ellos, demostraciones de amor como: abrazos, besos, detalles y palabras de cariño, son elementos usados en la crianza. Además, hay una clara atención a las emociones y pensamientos de sus hijos, buscando que ellos sientan aceptación, apoyo y amor.

“Si yo soy mucho de darle amor ... Es mejor que se sienta amado, a que sienta rechazado”.

(Mamá 2).

Frente a las normas, las prácticas que recibieron son distintas a las que ejercen con sus hijos, por ejemplo, no se recurre al castigo físico. En relación a esto, se considera que los hijos “no son conscientes de lo bueno y lo malo” y son los padres quienes deben asumir esta responsabilidad, y es necesario crear un espacio de reflexión sobre las normas en casa y los errores que cometen, es decir, buscan vías para promover comportamientos adecuados y su vez, se vayan disminuyendo los indeseados.

Respecto a la idea libertad, las madres no tuvieron mayores oportunidades para decidir frente a muchos aspectos en su crianza y no participaron activamente de ésta. Adicionalmente, las prácticas tradicionales se refieren más a lo que los padres querían y decidían hacer, que a un trabajo conjunto donde ambos son agentes participativos.

“no encaminarlo tanto, sino darle opciones, o sea, si él quiere pertenecer a la religión bueno, igual se le enseña lo que uno sabe, y lo que a uno le enseñaron” (Mamá 2).

Por esto, coinciden en la intención determinada de ofrecerle a sus hijos libertad para elegir, para decidir y que se sientan escuchados. De esta forma, las madres buscan un consenso antes que una imposición de sus ideas. Pero, a la vez desean que ellos aprendan sobre las consecuencias de las decisiones que toman, que vivan su elección,

“que meta la cabeza pa’ que aprenda que no es así” (Mama 4).

En conclusión, las formas de crianza han tenido cambios significativos, y las madres desean seguir transformando las prácticas y los estilos que recibieron; buscan orientación en el proceso y es evidente el deseo de continuar aprendiendo.

Discusión

Los resultados del estudio, permiten comprender como se configura, objetiviza y ancla la representación social sobre crianza en las madres participantes.

Transformación de los Modelos de Crianza

Las madres en la formación de los hijos realizan un ejercicio de reflexión sobre las pautas, prácticas y creencias. Teniendo en cuenta, la crianza que recibieron y las formas que implementaron sus padres y/o cuidadores. De esta manera, surge la idea de ejercer una “mejor crianza”, la cual hace parte del proceso de objetivación de la representación, y esto se evidencia por la forma en que las participantes reconocen que hay cambios en la sociedad y que lo que antes se utilizaba con los hijos, no se encuentra vigente en la actualidad. Al observarse que hoy en día, que las madres se informan y toman en cuenta la evidencia, de los efectos positivos en los estilos de crianza democráticos; a diferencia de la crianza autoritaria-tradicional y los efectos negativos que genera en el desarrollo.

Adicionalmente, la transformación en el modelo de crianza es atravesada tanto por la crianza recibida, como por los contextos: económico, social cultural y religioso, de las participantes. Por esto, al caracterizar un representación se deben tener en cuenta tanto los contenidos y procesos de

la representación, como también, los contextos y condiciones en las que surgen las representaciones; al igual que las comunicaciones mediante las que circulan (Lacolla, 2005).

Entonces, tanto el contenido de la crianza recibida como los contextos, ejercen influencia en las dinámicas familiares, y en las formas de crianza que se acuerdan replicar o no, en la nueva generación. Como lo afirman, Charry y Maestre (2008) en relación con a la experiencia de crianza, aparecen los familiares y las relaciones entre padres y madres, como una influencia en la crianza que se quiere adoptar.

Por otra parte, las pautas y prácticas de la crianza son determinadas culturalmente por un significado social. Es decir, se configuran y consolidan en una transmisión cultural (Boada y Beltrán 2017). Entonces, el conocimiento de la crianza resulta, en un aspecto socialmente elaborado y compartido (Jodelet 1984). Para una mejor comprensión de esto, Jodelet (1984) plantea que las representaciones sociales desde el enfoque procesual, se refieren al conocimiento del sentido común. El cual, se constituye de las experiencias, de las informaciones y de los modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos en diferentes áreas como: la tradición, comunicación y educación.

Con relación a la influencia de la comunicación en las representaciones sobre crianza, Moscovici (1979) planteó que las representaciones sociales comprenden formas de pensamiento del sentido común que se generan, perduran y se transforman a través de procesos comunicativos cotidianos y mediáticos. De esta forma, se evidencia que parte de los cambios en los modelos se sustentan en la orientación que reciben las madres de parte de “un saber experto”. Es así, como las participantes renuevan las creencias, pautas y prácticas, con base en la información que reciben en las diferentes TICs, en los centros educativos, y en el grupo “ser papás en la U”.

De acuerdo a lo anterior, se da lugar a la formación de nuevas representaciones sociales de la crianza, a partir de los procesos de objetivación y anclaje, los cuales explican cómo lo social transforma un conocimiento en representación y cómo esta representación transforma lo social (Materán, 2008).

La objetivación, entonces “concierno al modo en que los saberes y las ideas acerca de determinados objetos sufren una serie de transformaciones específicas para formar luego parte de las representaciones de dichos objetos” (Lacolla, 2005, p.6) En otras palabras, es la concretización de lo abstracto (Araya, 2002). Como se menciona anteriormente, en la investigación, la objetivación, se asocia con la idea que tienen las madres de ejercer una crianza “mejor” que la recibida.

Por otra parte, el anclaje es el mecanismo que “permite integrar la información sobre un objeto dentro de nuestro sistema de pensamiento, afrontando las innovaciones de los objetos que no nos son familiares” (Lacolla, 2005, p.7) Entonces, como el anclaje consiste en transformar lo que es extraño en familiar (Moscovici, 1961). Los datos y la evidencia recibida por las diferentes fuentes de información, anclan al sistema de pensamiento, las nuevas prácticas de crianza, como parte del modelo de formación de los hijos.

Por lo tanto, las participantes pasan de “sentirse pérdidas” en la crianza, a ser agentes de transformación en las representaciones sociales. Entre tanto, que la transformación en el modelo de crianza, parte de la relación entre estos 3 factores:

- Ideas elaboradas de la crianza
- La cultura
- La comunicación

Rodríguez (2009) afirma, “se asume que la comunicación, sustentada por un fondo sociocultural compartido, es el medio a través del cual los actores sociales adquieren competencias prácticas que

les permiten reducir incertidumbres, asimilar las innovaciones, hacer familiar lo extraño y moverse con naturalidad en el mundo” (p.15-16). En definitiva, la nueva representación o pensamiento social de la crianza, tendrá una repercusión en el accionar de las madres, resultando en las nuevas prácticas de crianza. Y finalmente, estas formas van a influir en la relación entre madres e hijos. Profundizando en la nueva representación de crianza, las madres trabajan por una mejor comunicación con los hijos y por tener demostraciones de afecto constantes. Así mismo, evitan un estilo de crianza autoritario, con prácticas agresivas como el castigo físico. Boada y Beltrán (2017) opinan que, debido al rol profesional de madres y padres, y al hecho de tener que dejar los hijos al cuidado de otros, se evidencia que los padres no desean tener una actitud tosca o mostrarse enojados con sus hijos, por lo que tienen características afables, flexibles y negociadoras con ellos, supliendo los antojos de los niños y niñas.

En la investigación, se evidencia que las madres implementan estrategias para disminuir los compartimientos inadecuados de los hijos. Pero, teniéndolos en cuenta; con una recurrente intención de negociar con ellos, y de otorgarles oportunidades para elegir y participar en las decisiones del hogar y de la crianza. Es decir, surge el concepto de “libertad” en la crianza, el cual se constituye como el núcleo figurativo de la representación, y se centra en darle un lugar diferente al niño en relación al referente histórico. Ahora el niño o niña es tomado como parte activa de la crianza, al poder expresar sus necesidades, emociones y experiencias en la relación con las madres y los demás cuidadores. De esta manera, la representación de crianza es transformada, y en consecuencia, las prácticas tienen cambios importantes como:

- Una estrecha relación afectiva y de comunicación entre madres e hijos.
- La posición de libertad y participación que se otorga a los hijos en el sistema familiar.
- La concertación de las normas y límites
- Cambios en las condiciones socio-económicas y culturales.

- La búsqueda de información y orientación de las madres en el proceso de criar.

En conclusión, el modelo que se encuentra en la investigación, se refiere a un estilo de crianza respetuosa. En el cual, hay un enfoque de empatía que se centra en la participación real de niños y niñas. Además, promueve la autonomía, basada en el sentimiento de seguridad y asertividad en el plano interpersonal y social de niños y niñas (González & Sáenz, 2020).

De esta forma, “La representación objetivizada, naturalizada y anclada, es utilizada para interpretar, orientar y justificar los comportamientos” (Araya 2002, p. 36). De acuerdo, al nuevo modelo de crianza, se confirma que “se articulan las tres funciones básicas de la representación: función cognitiva de integración de lo novedoso, función de interpretación de la realidad, y función de orientación de las conductas y las relaciones sociales”(Lacolla, 2005, p.7).

Significados y actitudes sobre la crianza

Los resultados arrojados coinciden con Moreno (2008) al referir que la crianza es un proceso de aprendizaje bidireccional, que implica una intervención recíproca entre padres, madres e hijos. A su vez, Torres (2019) afirma: “Es un intercambio en donde una persona convive con otra y a través del ejemplo la va formando y se va re-formando a sí misma, es compartir, y retroalimentar” (p.31). Es por esto, que en la crianza surge la adquisición y el fortalecimiento de competencias a través, de la relación entre madre e hijo-a.

Por otra parte, en el análisis de los significados de crianza, se deben considerar tanto los cambios en cada una de ellas, como también los sentimientos, y actitudes en torno a la crianza. Estos tendrían presente: Las creencias sobre la crianza recibida, las experiencias con la pareja, las redes de apoyo, las vivencias con los hijos, el reconocimiento y críticas frente al rol, y el cumplimiento de metas personales y familiares. Tal y como lo afirma Peñaranda (2011), los significados de la crianza se construyen a través de dos procesos: la socialización y la individuación, los cuales son

atravesados por la experiencia vital de cada sujeto; en la socialización se encuentra: la socialización primaria (Internalización del mundo de sus “otros significantes”) y la socialización secundaria (Internalización de submundos institucionales), por otra parte, la individuación se refiere al proceso histórico-biográfico de todo el curso de vida. De esta manera, el mundo representativo (de las madres) en la crianza, se configura a partir de la relación con los hijos, con las instituciones, con las condiciones y contextos socio-económico y cultural, y la individuación. Por otra parte, se encuentra que, en las actitudes de las representaciones de crianza, existen situaciones de compensación para las madres, es decir, esos sacrificios que ellas hacen y que califican como la parte negativa de la crianza, se compensan con el afecto y agradecimiento que reciben de sus hijos, al criarlos. Con respecto a esto, se observa que la retribución de ellos y las expresiones de amor, son las características principales de gratificación en el ejercicio de la crianza.

Inclusión de las Madres Universitarias

En la investigación, la crianza tiene un cruce entre lo materno y lo profesional, y la universidad es el escenario en el que el doble rol se vive. Las universitarias al convertirse en madres se encuentran en una nueva “condición” en donde tienen menos tiempo y más responsabilidades. Es por esto, que se reconoce la necesidad de que otras personas sean actores participativos en la crianza, como apoyo fundamental de la maternidad y de la realización profesional de las estudiantes. De acuerdo a lo anterior, al ser iguales las condiciones para todos en lo que respecta al desarrollo de las profesiones, queda en duda la inclusión en el sistema educativo para las madres. De acuerdo, a la UNESCO el concepto de inclusión es “El proceso de identificar y responder a la diversidad de las necesidades de todos los estudiantes a través de la mayor participación en el aprendizaje, las culturas y las comunidades, y reduciendo la exclusión en la educación” (Inclusion

International, 2006). Se encuentra entonces que el proceso de inclusión es deficiente para las madres universitarias y la percepción de la Universidad como una red de apoyo es negativa, al no evidenciarse un abordaje en los docentes, en los compañeros y en las facultades, frente a las diferencias individuales y a la condición de ser madres. De esta manera, compaginar el rol de madres y estudiantes, resulta en un reto complejo de asumir. Como lo afirman, Ortega y Paredes (2018) el tener hijos mientras se realizan estudios de educación superior, conlleva una cantidad de tensiones y conflictos en las madres por la búsqueda de estabilidad entre el tiempo y la responsabilidad de la crianza.

Cabe resaltar que, en el embarazo, se evidencia un proceso distinto en el ámbito académico, ya que se sintieron “acompañadas” por la Universidad, debido a que, en el embarazo, la responsabilidad con el bebé consiste en el cuidado del estado de gestación, a donde van las madres puede ir el bebé. Para ese momento, ellas pueden responder académicamente de manera similar a como lo venían haciendo, porque las demandas de los hijos se suplen a través de la gestación.

No obstante, a partir del nacimiento de los hijos, la perspectiva en los otros agentes universitarios cambia y la responsabilidad debe ser asumida por ellas. Al respecto, resulta contradictorio que en el embarazo se sientan apoyadas, pero posterior al nacimiento de sus hijos, ellas enfrentan otras barreras, para materializar la idea de ser profesionales.

De acuerdo con Estupiñan y Vela (2012), la calidad de vida de las madres universitarias se relaciona tanto con las características de las relaciones familiares, como con el apoyo social Universitario. Referente a esto, en la investigación no se evidencia que por parte de las facultades exista un acompañamiento organizado para la formación académica de las madres o que se cuenten con estrategias alternativas para que ellas puedan responder con los requisitos del programa.

Es por esto que ellas deben doblar esfuerzos, trasnochar, hacer constantemente ajustes, y renunciar al tiempo con los hijos, para dar cumplimiento a los compromisos de sus profesiones. De esta manera, las madres del estudio lo nombran como los “sacrificios” que se deben hacer. Sin embargo, esto podría relacionarse con una alteración en la calidad de vida de las madres como consecuencia a la poca inclusión al sistema educativo.

Por lo tanto, la crianza debe ser acogida y acompañada por el sistema en el cual se encuentra la madre, partiendo del enfoque de inclusión, y a su vez, en prevención de la deserción escolar y exclusión social de las madres. Miller y Arvizu (2016) concluyen que las condiciones biográficas y escolares de las estudiantes con hijos se encuentran desarticuladas con el rol normativo esperado por las instituciones de formación superior.

Ser madres hace que la experiencia en la Universidad sea diferente a la de los otros estudiantes, y las instituciones tienen el deber de atender y reconocer a las universitarias con hijos, dado el entorno de diversidad de las aulas (Rodríguez et al. 2019). Además, es de resaltar el hecho de que ellas permanecen en la Universidad por un interés propio y por el deseo de superación. Sin embargo, no se encuentra en la institución educativa, una red de apoyo constante y estable para la población materna. Todo ello las condiciona a buscar ayuda exclusivamente en instituciones externas y en otros familiares. De esta manera, no se evidencia que la institución Universitaria ofrezca un reconocimiento a la crianza, siendo ésta, parte imprescindible en el desarrollo y crecimiento de una sociedad, es decir, pareciera ser que el rol es identificado y apoyado por los hijos y la familia, más que por el sistema presente en los ejecutores de la crianza.

En relación a lo anterior, Denegri et al. (2018) mencionan que, a pesar de las dificultades que se presentan en el rol de madres y de estudiantes, hay compatibilidad entre estos dos. Entonces, resulta importante considerar si dentro de un acuerdo de inclusión y con la creación de modelos

académicos específicos para madres universitarias, se podrían disminuir las dificultades que ellas experimentan.

En conclusión, las madres universitarias deben ser atendidas en la institución, con el fin de promover no sólo la inserción, sino también la inclusión y consecuente evolución e innovación en la formación integral, en las instituciones prestadoras de servicios educativos.

Conclusiones

En el grupo “Ser papás en la U”, las madres encuentran validación a sus creencias y un acompañamiento direccionado a la experiencia de crianza, mientras se es estudiante universitario. **Es decir, se toma como el único medio de apoyo para las madres en la institución educativa.** Por otra parte, es donde se articula el saber popular con el saber experto, resultando en una transformación en los modelos de crianza. Entre tanto, el diálogo interno de las madres y el discurso profesional, construyen nuevos paradigmas frente a la crianza de los hijos.

En la investigación las participantes consideran que poseen la capacidad para desempeñarse como madres y estudiantes a la vez. Frente a esto, se observa que los hijos son quienes reconocen el papel de la crianza, otorgándoles una gratificación constante a las madres. De esta forma, los hijos son los que respaldan esta idea de capacidad.

Los resultados muestran que la preparación para el rol materno no tiene una relación directa con la edad. Más bien, hace parte del conocimiento de aspectos del mundo exterior y su convergencia, con el mundo interior de cada madre.

La representación de crianza, lleva a la construcción de un nuevo modelo que a su vez, gesta nuevas formas de relación entre madres e hijos. De esta manera, se observa que los significados de crianza se construyen a partir de la interacción entre:

- La socialización en el grupo primario o familia
- Las creencias frente a la crianza recibida y la valoración de estas prácticas
- La historia personal
- La socialización con otras instituciones
- La información que se recibe de diferentes medios de comunicación

Las participantes del estudio pasan de “sentirse pérdidas” en la crianza de sus hijos a ser agentes importantes de transformación en los modelos de crianza, dichos cambios son determinados por su construcción del significado de crianza, y se reflejan en la elección del estilo y tipo de educación para sus hijos. En relación a esto, las madres tienen un impacto considerable en las representaciones sociales de la crianza.

En la comprensión de las representaciones sociales de la crianza, se encuentra que: son dinámicas y abordan tanto los significados y la noción de crianza, como también, los contextos

socioeconómico, cultural y religioso. Con relación a estos aspectos, se realizan cambios en los modelos de crianza que corresponden a las necesidades postmodernas.

La representación social sobre la crianza surge en torno a la transformación de los modelos de crianza, siendo parte importante de esta reconfiguración que el niño o niña pueda expresar sus necesidades, emociones y experiencias en la relación con las madres y los demás cuidadores. Obteniendo libertad en sus procesos de desarrollo y formación.

La transformación que surge en los modelos de crianza, considera las siguientes características:

- La relación afectiva y la comunicación entre madres e hijos.
- La posición de libertad y participación que se otorga a los hijos en el sistema familiar.
- La concertación de las normas y límites
- Cambios en las condiciones socio-económicas y culturales.
- La búsqueda de información y orientación de las madres en el proceso de criar.

La red de apoyo principal para las madres surge de la pareja y/o la familia extensa de cada una de ellas. En relación a esto, las madres deben conciliar constantemente las normas, límites y prioridades de la crianza, con los demás cuidadores, para que exista coherencia entre uno y otro, lo que desencadena cierta divergencia en las prácticas que emplean. Por otra parte, se concluye que, sin esta red de apoyo, el desempeño y logro profesional se afectaría profundamente, respecto al cumplimiento de las metas académicas, ya que la prioridad de las madres se encuentra en el acompañamiento a sus hijos.

En la Universidad, se evidencia un grado de conciencia y solidaridad en el estado de embarazo en las madres, a través de un cuidado responsable. Sin embargo, posterior al nacimiento de los hijos, las madres asumen la completa responsabilidad de ellos. En cuanto, a los compromisos académicos, las exigencias y condiciones son iguales a las de los demás estudiantes, por lo que ellas gestionan sus propias redes de apoyo y realizan un sinnúmero de esfuerzos, con el fin de cumplir con lo requerido en la formación. De esta manera, la calidad de vida de las madres se afecta y lo “difícil” de la crianza se relaciona con los sacrificios que ellas deben realizar.

La inclusión para las madres en la Universidad se encuentra en un estado deficiente, al no observarse una red de apoyo estructurada en los diferentes programas universitarios. Es decir, no se observa una red que incluya a las madres como un grupo diverso en las aulas. Adicionalmente, que atienda a las madres en su condición con estrategias empáticas, que les permitan armonizar el rol materno con el rol estudiantil.

Se resalta la necesidad de que ambas instituciones: familia y Universidad, trabajen en conjunto en la formación de individuos para el desarrollo de la sociedad. Es importante, que la institución de educación superior tenga en cuenta la condición de madres y albergue los limitantes que presentan, dadas las demandas del rol materno. Es importante, por tanto, que la institución educativa vele por la inclusión de las madres a la universidad y además, las acompañe en el desarrollo de ambos roles.

Dentro de las finalidades de la crianza, se encuentra que las madres están criando y formando individuos que van a cumplir diferentes roles en la sociedad. Cabe, preguntarse entonces, por la corresponsabilidad de los sistemas y las instituciones sociales, en este caso, el sector educativo.

Entonces, ¿Cómo acompañan y cooperan los sistemas sociales, con la crianza de individuos que hacen parte de ella?

Recomendaciones

- De acuerdo, al enlace que se da entre el saber experto y el saber popular, o lo que es lo mismo: la interacción entre las madres y los profesionales del “grupo ser papás en la U”, es importante considerar una mayor apertura y divulgación del grupo en la Universidad, con el fin de que todos los miembros universitarios lo conozcan y se sensibilicen entorno a la misión y visión del grupo. Adicionalmente, que se motiven a participar del desarrollo de las actividades que se generan dentro de él, y que como compañeros tengan la posibilidad de acompañar a las madres, a sus hijos, y a la comunidad, en la crianza de niños y niñas.
- Generación de espacios y campañas de sensibilización en las facultades de los diferentes programas, en los docentes, compañeros y otros actores universitarios con el objetivo de promocionar una adecuada identificación del rol materno, la participación de los programas académicos en el proceso de crianza, el reconocimiento de la labor desempeñada por las madres a través de distintivos o diferentes elementos de publicidad y suvenires. Así mismo, trabajar en la creación de espacios físicos en donde las madres puedan ir con sus hijos y a la vez tener encuentros académicos. De esta manera, se estaría promoviendo la inclusión educativa para estudiantes universitarias con hijos.

- Desarrollar estrategias educativas de innovación y calidad, que permitan una articulación entre el rol de madres y de estudiantes, arrojando a su vez, una mejoría en la calidad de vida de las madres. En relación a esto, es importante que se optimice el tiempo que las madres pasan en la Universidad y se alterne con herramientas tecnológicas, para que las madres puedan reducir el tiempo que pasan alejadas de sus hijos.

- Fortalecimiento y creación de capacitaciones a docentes de los diferentes programas en la Universidad para que aborden y acojan a las madres, con propuestas alternativas y flexibles en las actividades académicas. De esta forma, se guiarán por una postura empática, que acepta procesos diferenciales.

- Crear en la Universidad una red de apoyo organizada, con propuestas institucionales eficaces y oportunas para las madres gestantes y/o con hijos de diferentes edades.

- Para el desarrollo científico y el impacto académico, se recomiendan propuestas abiertas para futuras investigaciones:
 - Análisis de los aportes de los diferentes sistemas sociales a la crianza.
 - Investigaciones que evalúen las experiencias y percepciones de las madres frente a los aspectos desfavorables o negativos de la crianza de manera que se promueva un abordaje de ellos desde los programas de intervención, lo que podría mejorar el impacto de la crianza en la calidad de vida de madres.

- Estudiar la relevancia de las fuentes de información, en los modelos de crianza actuales. Así mismo, profundizar en las redes sociales como fuente de información, con el fin de comprender si hacen parte de un saber experto o se relacionan más con el saber popular, así como su rol en la determinación de creencias y prácticas sobre la crianza en madres y padres.
- Las representaciones sociales que tienen otros miembros de la comunidad universitaria sobre el bienestar y salud mental de las estudiantes que son madres.

Análisis Político

La ley 1616 de Salud Mental (2013)

En el artículo 4. Respecto a la garantía de Salud Mental,

El Estado a través del Sistema General de Seguridad Social en Salud garantizará a la población colombiana, priorizando a los niños, las niñas y adolescentes, la promoción de la Salud Mental y prevención del trastorno mental, la atención integral e integrada que incluya diagnóstico, tratamiento y rehabilitación en salud para todos los trastornos mentales. (p.2)

Como la ley 1616 lo indica en el artículo 5. Para la aplicación de la ley se tendrán en cuenta unas definiciones, entre estas, encontramos en el problema psicosocial: una situación de estrés familiar, la cual tendría relación con aspectos de la crianza y los vínculos entre los padres y/o cuidadores con los niños, ya que al tener unas inadecuadas prácticas de crianza se encuentran alteraciones y factores de riesgo para la salud mental de los niños y niñas.

Así mismo, en el artículo 25 de la ley 1616 de Salud Mental, refiere la garantía de la atención integral y preferente en salud mental para niños, niñas y adolescentes, lo cual se relaciona con la investigación ya que la ley menciona la atención, detección temprana, prevención, intervención, cuidado y rehabilitación psicosocial en salud mental. (p.10)

El Plan Decenal de Salud Pública (2012-2021)

Establece dentro de la dimensión de convivencia social y de salud mental en sus objetivos:

Generar espacios que contribuyan al desarrollo de oportunidades y capacidades de la población que permitan el disfrute de la vida y el despliegue de las potencialidades individuales y colectivas para el desarrollo humano y social. (p.2)

El objetivo se relaciona con la investigación ya que al conocer lo que representa la crianza de sus hijos, los padres podrán reflexionar sobre sus prácticas y cómo influyen en el desarrollo positivo de sus hijos, lo que a su vez permitirá que niños y niñas potencialicen sus capacidades y el crecimiento y desarrollo sea adecuado y continuo.

Desde el componente de promoción de la salud mental y la convivencia

Se define como el conjunto de políticas públicas, estrategias y acciones intersectoriales y comunitarias orientadas a proveer oportunidades que permitan el despliegue óptimo de recursos individuales y colectivos para el disfrute de la vida cotidiana, estableciendo relaciones interpersonales basadas en el respeto, la solidaridad y el ejercicio de los derechos humanos para el logro del bien común y el desarrollo humano y social.

Este componente contempla la generación de entornos familiares favorables para la convivencia social. La investigación sobre las representaciones de la crianza podrá servir como herramienta

para la intervención y diseño de estrategias para los padres en cuanto a la relación con sus hijos a través de una adecuada crianza y la sana convivencia familiar. (p.3)

El siguiente *objetivo del plan decenal*:

- “Incidir en la transformación de los imaginarios sociales y culturales que generan comportamientos y entornos protectores para la salud mental y la convivencia social”.

(p.3)

Tiene relación con la investigación ya que, al conocer las representaciones de crianza en los padres, se permite entender lo individual que se construye en lo colectivo, para dar herramientas que trabajen en pro de los factores protectores de salud mental en la niñez y adolescencia.

Metas:

- A 2021 aumentar la percepción de apoyo social en un 30% en la población general.
- A 2021 aumentar al 60% el promedio de la toma de decisiones conjunta con la pareja sobre asuntos específicos del hogar.
- A 2021, aumentar a 50% la proporción de involucramiento parental en niños y adolescentes escolarizados. (p.4)

Las metas anteriores aplican para la investigación, ya que cuando existe una adecuada relación entre padres e hijos desde la crianza y educación en el hogar, el vínculo y la percepción de apoyo social en la familia resultará en un mayor nivel. Por otro lado, cuando se conocen y trabajan los temas de la crianza de los hijos, los padres y madres pueden llegar acuerdos positivos en las decisiones que se toman sobre la orientación y acompañamiento de ellos.

El documento CONPES 3992:

Enfoque para la prevención de violencias en niñas, niños y adolescentes:

Señala que desde el modelo bio-ecológico transaccional se muestra como el microsistema-el estrés parental pueden constituir factores de riesgo o protección, estos interactúan entre sí para determinar un mayor riesgo o protección, donde si hay ausencias de factores protectores y exceso de riesgos se incrementa la probabilidad de exposición a la violencia. (p.24) Es importante desde el proyecto de investigación, lo que desde la crianza se plantea, existen prácticas positivas y otras negativas que tienen unos efectos en la población infantil que las recibe, de esta forma, los padres o cuidadores pueden actuar positiva o negativamente hacia el infante y determinar el tipo y grado de relación que tienen. Sin embargo, es importante tener en cuenta el contexto familiar en que se ejercen. Adicionalmente, se evidencia que, si se parte de una crianza receptiva a las necesidades de los niños y niñas, se aportará significativamente al adecuado desarrollo de la niñez.

El documento CONPES refiere:

El hogar es el primer y principal entorno en el que la infancia, interactúa, los modelos y estilos de vida de los miembros de la familia determinan unos comportamiento en el niño y la niña que se interiorizan de manera involuntaria; por lo tanto, el tipo de relación que de establezca, la imagen que tenga el menor de las personas con quien reside y la transmisión cultural que se realice, será su primera referencia de normas y valores, las cuales permitirán emitir juicios sobre sí mismo, siendo la base para la formación de su personalidad, y será determinante en la manera de interactuar con los miembros de su familia e individuos de otro entornos. (p.24)

Lo anterior se relaciona con el proyecto de investigación, ya que plantea que la socialización se produce en la familia, al ser el agente transmisor de valores y normas en los niños y niñas, por lo que son los padres y madres quienes facilitan el aprendizaje y las competencias sociales en ellos;

así mismo, la forma en que reaccionan los padres ante las emociones de sus hijos es fundamental en el desarrollo socioemocional en la infancia (Cuervo, 2010).

la crianza tiene estrecha relación con las áreas de educación integral, salud mental, y prevención de la violencia, teniendo además un compromiso intersectorial: Instituciones educativas, sociedad y Estado. Es por esto que la garantía de derechos y protección en la infancia y adolescencia implica la participación activa de las escuelas, el Gobierno y la sociedad, siendo equipo en la formación de los padres (Tilano, Londoño & Tobón, 2018). A su vez, se encuentra necesario el fortalecimiento a padres y madres en temas de crianza como un factor protector que impide el maltrato infantil y en concordancia con la Ley 2089 de 2021, por medio de la cual se prohíbe el uso del castigo físico, los tratos crueles, humillantes o degradantes y cualquier tipo de violencia como método de corrección contra niñas, niños y adolescentes.

En conclusión, las Políticas Públicas para la primera infancia requieren conocer los procesos evolutivos de cognición y psico-afectivos de la niñez, para lograr estrategias de intervención que se ajustan a sus necesidades y cambios. Pero a su vez, encontramos necesario el fortalecimiento a padres y madres en temas de crianza como un factor protector que impide el maltrato infantil. Es así como, al considerar importante al niño, se debe dar relevancia a los padres, y a su vez invertir en ellos (Fajury y Schlesinger, 2016).

Análisis de Aspectos Formativos

La pregunta de investigación implica un amplio ejercicio de reflexión, que debe tener en cuenta la viabilidad de la investigación, el interés del investigador y los objetivos a desarrollar. La parte inicial, fue un proceso muy agradable, que me llevó a buscar, conocer y profundizar sobre las

grandes diferencias de la investigación cuantitativa y la investigación cualitativa, en la primera tenía cierto acercamiento, pero de la segunda, podía decir muy poco, siendo ese desconocimiento el camino directo al aprendizaje y a la acertada elección. Así mismo, puedo decir que todo fue nuevo, que los enfoques, métodos y diseños despertaron en mí una búsqueda de teorías, para que la elección de la investigación tuviera sentido y coherencia.

Identificar la importancia del discurso del otro en el enfoque procesual y el constructivismo, me llevó a entender que los sujetos son creadores de realidades, y que no sólo hacen parte de los conceptos; los crean. Así mismo, los transforman en nuevos modelos, y como resultado: emerge teoría, ¡qué interesante creación!

De otra forma, me encuentro con la idea de qué tan válido es un participante, dos tres, o cien para la generación de conocimiento. Es decir, en pocas personas hay hallazgos y hay teoría. Confirmé con esto, el significado y el valor de un solo proceso discursivo, de lo importante en las vivencias y representaciones del ser.

Mi pregunta por la crianza, claramente va ligada con la dimensión emocional de mi proceso de maternidad, el cual ha sido más que fascinante y ha implicado tantos cambios y pensamientos, como la búsqueda de recursos propios y externos. Es por esto que quería escuchar a madres que estando ya en una situación demandante, se encontraban también inmersas en otra muy exigente, (el curso de sus carreras profesionales). De esta manera, preguntar lo que representaba para ellas la crianza de sus hijos, era algo bastante interesante por conocer, y que hoy al finalizar este proyecto puedo decir, faltó mucho por recorrer.

Luego, me encuentro con el proceso de escudriñar sus discursos, en unas entrevistas tan cortas para algo tan magnífico... como la crianza de sus hijos. Entonces, cada palabra tenía sentido e inducía a una idea, me trasladaba a un pensamiento. Finalmente, las asociaciones, tenían vínculos

que sorprendían, por la manera en que iban generando conocimiento. Posterior a esto, la interpretación, qué compleja tarea fue traducir lo importante de la crianza para estas madres; sus representaciones plasmadas en texto. En mi concepto, un arduo trabajo del investigador. Al finalizar, la parte más gratificante, discutir los hallazgos entre teorías, antecedentes y mis ideas como investigadora. Fue sorprendente la forma de observar lo emergente, con calidad y validez. Para concluir, las competencias del investigador deben continuar, nunca se adquieren por completo; en cada estudio, con cada relato hay nuevas exigencias, nuevas habilidades por desarrollar, y otras formas de ver y entender la realidad.

...Este camino comenzó cuando fui a preguntar por los posgrados en la facultad de psicología y al recibir asesoría, me encuentro con la idea de hacer la especialización. Sin embargo, había algo interno, que no me dejaba en completa paz. Fue así como me dirigí a una gran docente e investigadora, le planteé mis dudas, y mi deseo de investigar. Luego, en una corta conversación, entendí que más allá del compromiso profesional de actualizarse y seguir formándose, yo tenía un fuerte interés en adquirir competencias como investigadora. El deseo latente de ese momento, se ha transformado hoy al ver realizada una meta importante en mi camino, en mi profesión y en mi vida. Sin embargo, el deseo, continúa...

Propuesta de Transferencia de Conocimiento

Las siguientes propuestas se presentan para la transferencia del conocimiento, divulgación y apropiación social de los resultados de esta investigación.

- Artículo publicado en una revista indexada nacional o internacional sobre las Representaciones Sociales de la Crianza.
- Presentación de los resultados en un evento académico regional, nacional o internacional
- Socialización del estudio en las jornadas de investigación e innovación de la Universidad CES, de la ciudad de Medellín.
- Presentación de los resultados y las recomendaciones al área de bienestar de la Universidad CES, y al grupo “ser papás en la U”

Se espera aportar al conocimiento académico y a los antecedentes de otras investigaciones, con los resultados que arroja la investigación, desde la comprensión de las representaciones sociales sobre crianza y su relación con la transformación de prácticas y pautas de crianza, la inclusión a las madres universitarias y el impacto de los significados en la crianza de los hijos.

Adicionalmente, se espera que con la investigación se puedan brindar herramientas útiles al trabajo que realiza el grupo “Ser papás en la U” con los estudiantes que tienen hijos. Así mismo, se estaría aportando al área de bienestar, de la Universidad CES.

Referencias

- Abric, J. (1994). Metodología de recolección de las representaciones sociales. En *Pratiques sociales et Représentations*. Traducción al español por José Dacosta y Fátima Flores (2001). *Prácticas sociales y Representaciones Sociales*. Ediciones Coyoacán.: México.
- Aguirre, E. (2015). Parenting practices, children's temperaments and prosocial behaviour of primary education students. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 223-243.
- Alcaldía de Medellín (2020-2023). *Plan de desarrollo Medellín Futuro*. Colombia; 2020 p.1-540. Recuperado de:
[https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/medellin/Temas/Atencion Ciudadana/Shared%20Content/Proyecto%20de%20Acuerdo%20PDM%20Medell %C3%ADn%20Futuro.pdf](https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/medellin/Temas/AtencionCiudadana/Shared%20Content/Proyecto%20de%20Acuerdo%20PDM%20Medell%C3%ADn%20Futuro.pdf)
- Álvarez V., C. (2016). Crianza-regulación, crianza-emancipación: Estado de la cuestión de estudios sobre crianza. *Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 8(1), 80-99.
<https://doi.org/10.11600/21450366.8.1aletheia.80.99>
- Araya, U.S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Costa Rica.
- Arenas S., Canal, A. M. & Saba, A. M. (2019). *Representaciones sociales sobre el castigo físico como pauta de crianza en madres jóvenes de Cali*. Pontificia Universidad Javeriana, Cali.
- Ariés, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid: Taurus.
- Arraz, E. (2004). *Familia y desarrollo psicológico humano*. Madrid: Alianza Editorial.

- Asamblea Mundial de la Salud. RESOLUCION NUMERO WHA65 DE 2012 por la cual se elabora el plan de acción sobre salud mental. [Internet] .Suiza; 2013 p. 1-54. Disponible en: https://www.who.int/mental_health/publications/action_plan/es/
- Asociación Colombiana de Psiquiatría. Política Nacional del Campo de Salud Mental. (2007). Documento- Propuesta para discusión y acuerdos, 9-55.
- Ávila A. B., D´ Andrea G., Alonso M. M., Gallegos M.G., Delgadillo L., Orozco C. (2018). Crianza parental asociada al consumo de drogas y alteraciones en salud mental en adolescentes infractores. *SMAD revista Electrónica Saúde Mental Alcool e Drogas*, 14 (2), 92-98.
- Azar, S.T. y Cote, L. R. (2002). Sociocultural issues in the evaluation of the needs of children in custody decision making: What do our current frameworks for evaluating parenting practices have to offer? *International Journal of Law and Psychiatry*, 25, 193-217.
- Banchs, M. A. (2000). *Aproximaciones Procesuales y Estructurales al estudio de las Representaciones Sociales*. 15.
- Baumrind D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic psychology monographs*, 75, 43-88.
- Baumrind D. (1971). Current patterns of parental authority. *Development psychology monographs*, 4, 1-103
- Beltrán, D.E., Boada, S.D. (2017). *Representaciones sociales sobre prácticas de crianza de una familia bogotana: transformaciones generadas por las tics*. [Tesis especialización, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Repositorio Institucional de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. [https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/15465/Beltr%
c3%a1nD%
c3%adazElenaRoc%
c3%ado2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/15465/Beltr%c3%a1nD%c3%adazElenaRoc%c3%ado2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Belsky, J. (1984). The determinants of parenting: A process model. *Child Development*, 55, 83-96.
- Berger, P. L.; Luckmann, T. (1986). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bernal R., Camacho A. (2010). La importancia de los programas para la primera infancia en Colombia. *Documentos CEDE: Centro de Estudios sobre desarrollo económico*, 20 (2), 1-112.

- Betancurth D., Peñaranda F. (2016). La crianza como asunto fundamental para una salud pública alternativa. *Revista Cubana de Salud Pública*, 42 (3), 470-483.
- Blumer, H. (1982). *El Interaccionismo simbólico, perspectiva y método*. Barcelona Hora D.L.
- Bornstein, M. H. (2002). Parenting Infants. En M. H. Bornstein (Ed.) *Handbook of Parenting*. Vol 1. Children and Parenting (Págs. 3- 43). Mahwah, Nueva Jersey: Erlbaum.
- Bornstein, M. H., Cote, L. R., Haynes, O. M., Hahn, C. S., & Park, Y. (2010). Parenting knowledge: experiential and sociodemographic factors in European American mothers of young children. *Developmental psychology*, 46(6), 1677–1693.
<https://doi.org/10.1037/a0020677>
- Bornstein, M., Putnick, D., & Suwalsky, J. (2018). Parenting cognitions → parenting practices → child adjustment? The standard model. *Development and Psychopathology*, 30(2), 399-416. doi:10.1017/S0954579417000931
- Bradley, R. H. (2002). Environment and parenting. En M. H. Bornstein (Ed.) *Handbook of Parenting*. Vol. 2. Biology and ecology of parenting (págs.281-314). Mahwah, Nueva Jersey: Erlbaum.
- Bronfenbrenner, U. (1986). Ecology of the family as a context for human development: Research perspectives. *Developmental Psychology*, 22, 723-742
- Buitrago, M. Del P., Cabrera, K., Guevara, M. (2009). Las representaciones sociales de género y castigo y su incidencia en la corrección de los hijos. *Educación y Educadores*, 3 (12), 53-71.
- Carabaña, J., Iamode Espinosa, E. *Valoración crítica del interaccionismo simbólico*, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 1(1977)159-203.Reproducido en J. Jiménez Blanco y C. Moya, *Teoría Sociológica Contemporánea*, Tecnos, Madrid 1978, pp. 277-320.
- Caracol Radio. (13 de agosto de 2019). Cada dos horas el ICBF abre un proceso por violencia infantil. Recuperado de:
https://caracol.com.co/radio/2019/08/14/nacional/1565750961_330455.html
- Castillo, S., Sibaja, D., Carpintero, L., & Romero-Acosta, K. (2015). Estudio de los estilos de crianza en niños, niñas y adolescentes en Colombia: un estado del arte. *Búsqueda*, 2(15), 64-70. <https://doi.org/10.21892/01239813.97>

- Castro, P., der Veer, R. V., Burgos-Troncoso, G., Meneses-Pizarro, L., Pumarino-Cuevas, N., & Tello-Viorklumds, C. (2013). Subjective theories in Latin Americans parenting books, about emotional education. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(2), 703-718.
<https://doi.org/10.11600/1692715x.11217060213>
- Ceballos, E & Rodrigo, M. (1998). Las metas y estrategias de socialización entre padres e hijos. En Rodrigo, M & Palacios, J (Ed). *Familia y desarrollo humano*, Madrid: Alianza.
- Charry, M., & Maestre, R. (2008). Significado de la crianza pautas y practicas: un estudio de cinco familias en el área rural. *Infancias Imágenes*, 7(1), 71-74.
- Chichizola Roberts S., Quiroz Núñez del Arco C.M. (2019). Estilos de crianza percibidos e inteligencia emocional en estudiantes escolares. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). Lima, Perú, 1-71.
- Creswell, J. W., & Cázares, D. I. C. (2005). El uso de la teoría. *Investigación Educativa Duranguense*, (4), 1
- Community tool box. (1994-2020). *Community Assessment:Chapter 3*. Center for Community Health and Development. University of Kansas, E.U Recuperado de: <https://ctb.ku.edu/en/table-of-contents/assessment/assessing-community-needs-and-resources/photovoice/main>
- CONPES, Social 109. (2007). Política Pública Nacional De Primera Infancia, Colombia Por La Primera Infancia. Versión Aprobada. Septiembre 2007. Ministerio de Salud y Protección Social, Ministerio de Educación Nacional, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.
- . (2020). Documento Conpes 3992 de 2020: Estrategia para la promoción de la salud mental en Colombia de la región Bogotá-Cundinamarca. Bogotá (Colombia).
- Congreso de Colombia. (8 de noviembre de 2006) Artículo 14 . [Título I]. *Ley de la Infancia y la Adolescencia*. [Ley 1098 de 2006].Recuperado de: https://www.oas.org/dil/esp/Codigo_de_la_Infancia_y_la_Adolescencia_Colombiana.pdf

- Congreso de Colombia. (21 de enero de 2013) Artículo 4 .*Ley de Salud Mental* [Ley 1616 de 2013].Recuperado de:
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/ley-1616-del-21-de-enero-2013.pdf>
- Constitución Política de Colombia (1991) Artículo 44 . [Título II]. *De los derechos sociales, económicos y culturales*. Recuperado de:
<https://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-2/articulo-44>
- Craig, G. J., Baucum, D., Pecina Hernández, J. C., & Ortiz Salinas, M. E. (2009). *Desarrollo psicológico*. Pearson Educación de México.
- Cuervo, A. M. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socio afectivo de la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6 (1), 111-121.
- Denegri C., M., Del Valle R., C., González G., Y., Etchebarne L., S., Sepúlveda A., J., & Sandoval G., D. (2018). ¿Consumidores o ciudadanos? Una propuesta de inserción de la educación económica y financiera en la formación inicial docente. *Estudios Pedagógicos*, 40(1), 75-96. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052014000100005>
- División de programas de UNICEF. (2017).Orientación programática de UNICEF para el desarrollo de los niños y niñas en la primera infancia. Recuperado de:
https://www.unicef.org/sites/default/files/2018-12/Programme%20Guidance%20for%20ECD%20%28SPANISH%29_1.pdf
- Duncan, I. G., Coastworth, J. D. y Greenberg, M. T. (2009). A model of mindful parenting; Implications for parent-child relationships and prevention research. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 12, 255-270.
- Engle, P. L., Lhotska, L. y Armstrong, H. (1997). *The care Initiative: Assessment, analysis, and Action to improve care for nutrition*. Nueva York, NY:UNICEF.
- Estupiñan, M. & Vela, D. (2012) Calidad de vida de madres adolescentes estudiantes universitarias. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41 (3) 536–549.
- Fajury, C., Schelesinger, M. (2016). Estrategias de intervención en crianza. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia, Bogotá, 1-90.
- Frederick, E. (1972). *El niño y la sociedad*. Buenos Aires: Paidós
- Gallego Cano, C. (2014). Percepciones de los padres y las madres sobre sus vivencias en la crianza y el cuidado de sus hijos e hijas entre 0 y 7 años. Una lectura sistémica-

- ecológica. *Revista de la Facultad de Trabajo Social*, 29(29), 217 - 236.
- Recuperado de
<https://revistas.upb.edu.co/index.php/trabajosocial/article/view/2335/2079>
- Gallego, A. M., Pino, J. W., Álvarez, M. M., Vargas, E. D., y Correa, L. V. (2019). La dinámica familiar y estilos de crianza: pilares fundamentales en la dimensión socioafectiva. *Hallazgos*, 16(32), 131-150.
- García, J. A., & Sánchez, J. M. R. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima [Child rearing practices in the family and self-esteem. A study with children of 3, 4 and 5 years old]. *Psicothema*, 17(1), 76–82.
- Gergen, K. J. (1999). *An invitation to social construction*. London: Sage.
- González, D.M., González, M.M., Navarro, P. Y., Lantigua, E. L. (2017). Teorías que promueven la inclusión educativa. *Atenas*, 4 (40), 90-104.en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478055150007>
- González Coto, M., & Sáenz Cubillo, N. (2020). *Respectful Parenting: Towards a children-center parenting*.
- Guba, E., Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. Compilación de Denman, C., y Haro, J.A., *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la Investigación social*, p. 113-145- Sonora: Colegio de Sonora.
- Hamui-Sutton, A., & Varela-Ruiz, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2(5), 55-60. Recuperado de: [https://doi.org/10.1016/S2007-5057\(13\)72683-8](https://doi.org/10.1016/S2007-5057(13)72683-8)
- Herrera, R.O; Bedoya, C. L; Alviar, R. M. (2019). Crianza contemporánea: formas de acompañamiento, significados y comprensiones desde las realidades familiares[1] *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 57, 40-59 Fundación Universitaria Católica del Norte Colombia
- Herrera, O., Bedoya, L. M., Coronado A. M. (2019). Formas de Intervención psicosocial para familias que consultan por temas de crianza. *Infancias Imágenes*, 18 (2), 226-246.
- Huamán, M. E. (2018). Efectividad del entrenamiento a padres con programas de crianza positiva para reducir el maltrato infantil. Trabajo académico para optar al título de

enfermería especialista en salud y desarrollo integral del niño. Universidad Norbert Wiener. 42.

Inclusion international.(2018). *Educación inclusiva*. <http://www.inclusioneducativa.org/>

Infante, A. & Martínez, J.F. (2016). Concepciones sobre la crianza: El pensamiento de madres y padres de familia. *Liberabit*, 22(1), 31-41. Recuperado en 14 de abril de 2020, de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272016000100003&lng=es&tlng=en

Iruela, M. J. R. . (2020). Contribution of the Photovoice to case study research in education. *New Trends in Qualitative Research*, 2, 518–535. <https://doi.org/10.36367/ntqr.2.2020.518-535>

Izzedin , R .& Pachajoa, A. (2009). Pautas, Prácticas y creencias acerca de crianza...ayer y hoy. *Liberabit. Revista Peruana de Psicología*, 15 (2). 109- 115.

Jodelet, D.(1986 [1984]). La representación social: Fenómenos, conceptos y teoría. En Moscovici, S. *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós.

Jodelet, D. (2008). Social Representations: The Beautiful Invention. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 38(4), 411-430. <https://doi.org/10.1111/j.1468-5914.2008.00383.x>

Lacolla, Liliana. Representaciones sociales: una manera de entender las ideas de nuestros alumnos. En: *Revista ieRed: Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa [en línea]*. Vol.1, No.3 (Julio-Diciembre de 2005). Disponible en Internet: . ISSN 1794-8061

Ley 2089 de 2021. Por medio de la cual se prohíbe el uso del castigo físico, los tratos crueles, humillantes o degradantes y cualquier tipo de violencia como método de corrección contra niñas, niños y adolescentes y se dictan otras disposiciones. 14 de mayo de 2021. D.O. No. 51674.

LeVine, R. A.(1980). Una perspectiva transcultural sobre las relaciones parentales. En M. Fantini y R. Cárdenas (Eds.). *Parenting in a Multicultural Society* (Págs. 17-26). Nueva York, NY: Longman

López, S. (2013). *Prácticas de crianza y problemas de conducta en preescolares: Un estudio transcultural*. Editorial de la Universidad de Granada.

- López, S. T. (2008). ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Y REFORMULACIÓN TEÓRICA = Parenting styles. Bibliographical revision and theoretical reformulation = Modèles éducatifs parentales. Révision bibliographique et reformulation théorique. *Teor. educ.*, 28.
- Macoby, E. & Martin, J. (1983). Socialization in the context of the family: parent-child interaction. En Hetherington, E. (E.d). *Handbook of child psychology, Socialization, Personality and social development*, New York: Wiley.
- Martínez, M., & García, M. C. (2012). *La crianza como objeto de estudio actual desde el modelo transaccional*. 10.
- Materán, A. (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanza*, 13(2), 243-248.
- Mendieta, G. (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *Investigaciones Andina*, 17(30), 1148-1150.
- Milano, T. "Prácticas de cuidado infantil y sensibilidad paterna en relación a las representaciones sociales de paternidad subyacentes". Trabajo final de grado. Montevideo : UR. (2015).
- Miller, D., Arvizu, V. (2016). Ser madre y estudiante. Una exploración de las características de las universitarias con hijos y breves notas para su estudio. *Revista de la educación superior*, 45(177), 17-42. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2016.04.003>
- Ministerio de Salud. RESOLUCION NUMERO 8430 DE 1993 Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. [Internet]. Colombia; 1993 p. 1-19. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Ministerio de Salud y Protección Social. Plan Decenal de Salud Pública. [Internet]. Colombia; 2012-2021 p. 1-82. Disponible: https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/PSP/IMP_4feb+ABCminsalud.pdf
- Ministerio de Salud y Protección Social. RESOLUCION NUMERO 4886 DE 2018 Por la cual se adopta la Política Nacional de Salud Mental.[Internet]. Colombia; 2018 p. 1-29.

Disponible:https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/Resoluci%C3%B3n%20No.%204886%20de%202018.pdf

- Montenegro, A. (2011). Representaciones sociales frente a la crianza en padres y madres de la comunidad indígena de los pastos, resguardo indígena de Ipiales. Project Report. Universidad de Nariño, Pasto, Colombia.
- Moreno, N. (2008). La crianza en grupos familiares contemporáneos y su cambio a través de las trayectorias vitales de hijos e hijas. Estudio e caso en la Ciudad de Bogotá (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/10519/1/13928003.pdf>
- Moreno, Y., Ramirez, E. (2014). *Representaciones sociales sobre infancia y estilos de crianza de padres o cuidadores: su incidencia y visibilización en el escenario escolar de la IED Sierra Morena*. Tesis de grado para optar por el título de maestría, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.
- Moscovici, S. (1961/2008). *La psychanalyse, son image et son public*. Paris: Presses Universitaires de France. Edition de 1976. [Psychoanalysis. Its image and its public. Cambridge (U.K.) and Malden, MA: Polity Press.]
- Moscovici, S. (1991). *La Psicología Social I*. Barcelona, España: Paidós.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires. Argentina: Huemul S.A.
- Moscovici, S. (1981). *La era de las Multitudes. Un tratado histórico de psicología de masas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Oberman, A. (2001). La palabra en las maternidades: una aproximación a la psicología perinatal. *Psicodebate, 1*, 87-91. <https://doi.org/10.18682/pd.v1i0.525>
- Ortega, k., & Paredes, T., (2018). Madres y estudiantes universitarias: relación entre deserción y/o interrupción escolar. El caso de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad Técnica de Ambato - Ecuador. *Bolentín De Coyuntura, 0*(19), 21-25.
- ONU: Asamblea General. (1989). *Convención sobre los derechos del Niño*. United Nations, Treaty Series, (1577), p.3. Recuperado de: <https://plataformadeinfancia.org/derechos-de-infancia/la-convencion-de-los-derechos-de-la-infancia/convencion-sobre-los-derechos-del-nino-texto-oficial/>

- Parada, D. A. & García, C. I. (2017). Padres y madres adolescentes en el ejercicio de la crianza. *Revista Ciencia Y Cuidado*, 14(2), 113-129.
<https://doi.org/10.22463/17949831.1132>
- Peñaranda, F. (2011). La crianza como complejo histórico, sociocultural y ontológico: una aproximación sobre educación en salud. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(2), 945-956. Retrieved September 28, 2021, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2011000200030&lng=en&tlng=es.
- Peñaranda, F., Bastidas, M., Torres, N., Otálvaro, J.C. (2016). Educación para la crianza en un grupo de atención a la niñez: lecciones para la salud pública. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*. 35 (1), 39-48.
- Pérez de Albéniz ,G., Rubio, L., Medina, B. (2018). Papel moderador de los estilos parentales en la relación entre la impulsividad y el consumo de alcohol en una muestra de adolescentes españoles. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 23, 47-57.
- Photovoice.(2009, Marzo). Statement of Ethical Practice. Photovoice. Recueperado de: <https://photovoice.org/wp-content/uploads/2017/05/Ethical-Statement.pdf>
- Piza, F. (2019). Caracterización de representaciones sociales de infancia en la familia, y su influencia en el ámbito académico. *EDUCACIÓN Y CIENCIA*, (23), 173-190. Recuperado a partir de https://revistas.uptc.edu.co/index.php/educacion_y_ciencia/article/view/10230
- Pollock, L. (2008). *Los niños olvidados: relaciones entre padres e hijos de 1500 a 1900*. México, D.F.: Fondo de cultura Económica.
- Posada, C. (2020). Comunicación personal. 24 de junio de 2020.
- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: Prácticas de crianza. *Estudios pedagógicos XXXI. Universidad de Granada* ,(2), 167-177.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. (2001), 22. edición. Madrid: España.
- Restrepo, O. D. La Teoría Fundamentada como metodología para la integración del análisis procesual y estructural en la investigación de las Representaciones Sociales. *CES Psicol* [online]. 2013, vol.6, n.1, pp.122-133.
- Rodrigo, M. J., Máiquez., M. I., Martín, J. C. y Byrne, S. (2008). *Preservación familiar:*

- un enfoque positivo para la intervención con familias, Madrid: Pirámide.
- Rodríguez Jiménez, J., Millanes Campa, B., & Durand Villalobos, J. (2019). Universidad y maternidad. Madres universitarias en la Universidad de Sonora. *Universidades*, 70(79), 41-52. <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2019.79.64>
- Rodríguez, S. T. (2009). Sobre el potencial teórico de las representaciones sociales en el campo de la comunicación. *Comunicación y sociedad*, (11), 11-36. Recuperado en 27 de septiembre de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2009000100002&lng=es&tlng=es.
- Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015). ¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar? Ficha VALORAS actualizada de la 1ª edición “Factores de la familia que afectan los rendimientos académicos” (2007). Disponible en Centro de Recursos VALORAS: www.valoras.uc.cl
- Salgado, A. C. (2007). Quality investigation: designs, evaluation of the methodological strictness and challenges. *Liberabit*, 13(13), 71-78. Recuperado en 21 de julio de 2020, de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009&lng=es&tlng=en
- Sánchez, C., Carmona, L., & Vega, N. (2019). Estilos de Crianza entre padre y madre. Perspectiva del hijo. Ciudad Juárez, Chih. Estudio comparativo. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 10(2), 67-86. Recuperado de <http://www.revistapcc.uat.edu.mx/index.php/RPC/article/view/324>
- Sandoval, C. (1996). Investigación cualitativa. *Programa de especialización en teoría, metodología y técnicas de investigación social*. Hemeroteca Nacional Universitaria Carlos Lleras Restrepo, Bogotá, Colombia.
- Sameroff, A. J., & Mackenzie, M. J. (2003). Research strategies for capturing transactional models of development: The limits of the possible. *Development and Psychopathology*, 15(3), 613-640. <https://doi.org/10.1017/S0954579403000312>
- Shotter, J. & Lannamann, J. W. (2002). The situation of social constructionism. *Theory and Psychology*, 12(5), 577-609. representpara la investigaci

- Strauss, A. L., & Corbin, J. (2012). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquía.
- Tilano L. M., Londoño N. H., Tobón K. Y. (2018). Crianza en Colombia: Relevancia y avances de Investigación. *Psicología desde el Caribe*, 35 (2), 156-170.
- Torres, L. (2019). ¿Qué es la crianza de los hijos. REDES. Revista de Divulgación Crisis y Retos en la Familia y Pareja, 1(2), 29-34. <https://doi.org/10.22402/j.redes.unam.1.2.2019.240.30-35>.
- Wang C. (1999). Photovoice: A participatory action research strategy applied to women's health. *Journal of Women's Health*, 8, 185-192.
- Weisz, C.B., (2017).). La representación social como categoría teórica y estrategia metodológica. *Revista CES Psicología*, 10(1), 99-108. <https://doi.org/10.21615/cesp.10.1.7>
- Varela, S., Chinchilla, T., Murad, V.(2015). Prácticas de crianza en niños y niñas menores de seis años en Colombia. *Revista del Instituto de Estudios en Educación de la Universidad del Norte: Zona Próxima*, 1 (22), 193-215
- Vergara, L. (2017). Prácticas de crianza en la primera infancia en los municipios de Riosucio y Manzanares. *Revista del Instituto de Estudios en Educación de la Universidad del Norte: Zona Próxima*, 27 (2),22-33.
- Villavicencio, F., Clavijo, R., Mora, C., Palacios, M., Arpi, N., & Conforme, G. (2017). Creencias parentales sobre la crianza de los hijos: características de padres e hijos, aceptación-rechazo y control parental en Cuenca, Ecuador. *Maskana*, 8, 13-24. Recuperado a partir de <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/maskana/article/view/1873>

Anexos

Anexo 1. Consentimiento Informado.



“Ser Papás en la U”

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Nombres y apellidos del participante:

Edad: _____ **Edad de tu hij@/s:** _____

Fecha: _____ **Lugar:** _____

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN

Representaciones sociales sobre la crianza en padres y madres universitarios, pertenecientes al grupo “Ser papás en la U” de la Universidad CES, de Medellín.

INTRODUCCION Y PROPÓSITO

Comprender las creencias, significados, valores y prácticas (representaciones sociales) sobre la crianza que tienen los padres y madres del grupo “ser papás en la U”

¿Para qué se realiza?

- Para comprender lo que representa la crianza de sus hijos.
- Para tener información que permita brindar estrategias de trabajo con los padres y madres de acuerdo a lo que construyen diariamente en la crianza con sus hijos, enlázandolo a las necesidades de desarrollo de los niños y niñas.

¿Con quiénes se realiza?

Padres y madres del grupo “ser papás en la U” que tienen hijos entre 3 y 5 años de edad.

¿En qué consiste la participación?

La participación de los padres y madres consiste en una actividad llamada “foto-voz” en la cual los participantes tomarán un conjunto de fotografías a partir de un instructivo que les será enviado. Este proceso de toma de fotografías durará 15 días y está acompañado por dos preguntas en las cuales padres y madres escribirán sus comentarios sobre cada una de las fotografías tomadas.

Posteriormente se realizará una entrevista en la que conversaremos acerca de las fotos que los participantes tomaron y el significado que tienen dichas fotografías. Esta entrevista será grabada en audio y luego será transcrita para su análisis.

Finalmente realizaremos una reunión en donde se presentarán y analizarán las fotografías seleccionadas por los padres y madres y estaremos interactuando sobre el proceso.

¿De quién son las fotografías?

Las fotografías son de propiedad de quien las toma, en caso que se requieran para eventos de socialización o en la presentación de artículos, se solicitará previamente la autorización, y los participantes tienen el derecho a no autorizar la revelación de las fotos y la información.

Para mantener en secreto la identidad de los participantes, no se informará nunca los nombres de las personas que tomaron las fotos.

¿Hay algún pago por esta actividad?

La participación en la investigación es voluntaria y no implica ninguna remuneración económica.

¿Hay algún riesgo?

La participación en la investigación no representa ningún tipo de riesgo para los participantes. Si llegara a presentarse algún malestar o incomodidad durante la investigación, la investigadora estará atenta para brindar a los participantes la asesoría que requieran.

¿Qué derechos tienen los participantes en el estudio?

La participación en este estudio es completamente voluntaria. Los participantes tienen la plena libertad para no responder las preguntas que le sean formuladas y para dejar de participar cuando así lo deseen.

Usted podrá solicitar en cualquier momento la información que considere necesaria con relación a los propósitos, procedimientos y actividades relacionadas con el estudio.

¿Y qué pasa con la información?

Toda la información será almacenada en un archivo de la investigadora, con acceso restringido al equipo de investigación, se guardará encriptada y las contraseñas solo las tendrá la investigadora del proyecto. La responsable de la investigación se compromete a no revelar ninguno de los nombres de los participantes ni otra información personal que permita su identificación. Toda la información se manejará de manera anónima.

PERSONAS A CONTACTAR

La responsable de la investigación se compromete a aclarar oportunamente cualquier duda sobre el estudio. Para tal fin puedes comunicarte con Andrea Ochoa Ochoa al correo electrónico andre8a3@hotmail.com o al teléfono 4440555 ext 1537.

ACEPTACIÓN

Si usted ha leído y entendido completamente este documento y está de acuerdo en participar en este estudio, por favor firme abajo. Si tiene alguna pregunta o inquietud por favor háganoslo saber antes de firmar.

¡Muchas gracias por su valiosa participación!

NOMBRE COMPLETO	DOCUMENTO DE IDENTIFICACIÓN	FIRMA

Testigo

Observé el proceso de consentimiento. El participante leyó este formato (o le ha sido leído), tuvo oportunidad de hacer preguntas, estuvo conforme con las respuestas y firmó para ingresar al estudio.

NOMBRE DEL TESTIGO	DOCUMENTO DE IDENTIFICACIÓN	FIRMA

Investigador

Doy fe que toda la información consignada en este documento es veraz y asumo la responsabilidad por los compromisos adquiridos. Así mismo dejo constancia que la copia de este documento ha sido entregada al participante, con las firmas correspondientes.

NOMBRE DE LA INVESTIGADORA	DOCUMENTO DE IDENTIFICACIÓN	FIRMA
Andrea Ochoa Ochoa	32.297.529	

Anexo 2. Protocolo Foto voz- Diario de campo

Mensaje Whatsapp

Hola Mamá agradezco tu interés y valiosa participación en el proyecto: Las representaciones sociales sobre la crianza de madres del grupo “Ser Papás en la U”.

Tu participación comenzará así:

1. Durante 2 semanas toma fotos en donde captures los momentos que mejor representan para ti la crianza de tus hijo/s. (no hay límite de fotos, es la cantidad que tu elijas).
2. Evíalas al chat de la investigadora
3. **Escribe de forma corta lo siguiente para cada foto:**
 - **¿ Porqué ésta foto representa la crianza?**
 - **Describe la fotografía.**

Mamá toma en cuenta las siguientes pautas e indicaciones:

- No debes tomar fotos que tengan contenido que represente riesgo para ti y para tu familia.(fotos de tus hijos sin vesturio, fotos que contengan datos de identificación o de contacto: Nombre del colegio, números de teléfono, direcciones, etc.)
- Sí alguien no quiere salir en las fotos, no debes fotografiarlo, las personas deben aparecer con previa autorización.
- Tanto las fotografías como la información que brindes es confidencial, y no será revelada. En el momento en que se requira presentar las fotos para eventos de socialización o presentación de artículos, se hará con previa autorización de tu parte, en caso que no quieras que sea revelada, estas en todo tu derecho de no autorizarlo.
- No hay fotos ni buenas ni malas, toda la información es valiosa para la recolección de los datos.
-

¡Muchas Gracias por tu participación!

Anexo 3. Guía de Entrevista Semiestructurada.

2.1 Preguntas sociodemográficas:

Nombre completo: _____

Edad: _____

Programa de estudio: _____

Semestre que cursas:

Nombres completos de tu hijo/s: _____

Número de hijos: _____ Edad de tu hijo/s: _____

¿En que semestre de estudio fuiste padre o madre? _____

¿Actualmente trabajas? (en caso que la respuesta sea afirmativa, escribir lugar de Trabajo y cargo): _____

¿Tienes ayuda en el cuidado y manutención de tu hijo/s? (Especificar quién y de qué manera recibes ayuda): _____

Objetivo Específico		Pregunta
	Campo de información	¿De donde te informas o cuales son tus referentes de cómo criar a tus hijos?

Describir el contenido de la representación social que tiene los participantes sobre la crianza.	Campo de representación	<p>¿ Qué concepto o significado tiene para la ti la crianza?</p> <p>¿Cuáles aspectos son relevantes en la crianza de tu hijo/s?</p>
	Campo de Actitud	<p>¿Qué sientes respecto a la crianza de tu hijo/s?</p> <p>¿Cuáles son los aspectos positivos y cuáles no son tan positivos de la crianza?</p> <p>¿Cómo valoras la crianza que le das a tu hijo/s?</p>
Caracterizar el contexto sociocultural, religioso, familiar y socioeconómico en los que tiene lugar la representación social que tienen los participantes sobre la crianza.	Contexto Familiar	<p>¿ Cómo concibe tu familia la crianza de los hijos?</p> <p>¿ Qué cosas cambias de la crianza que tuviste y que cosas reproduces en la crianza de tu hijo/s?</p>
	Contexto Sociocultural	<p>¿Cómo las tradiciones culturales han sido determinantes en la crianza de tu hijo/s?</p>
	Contexto Religioso	<p>¿Sigues alguna religión?</p> <p>¿De que manera la religión ha jugado un papel importante en la crianza de tu hijo/s,?</p>
	Contexto Socioeconómico	<p>¿Crees que el contexto socioeconómico ha sido un factor determinante en la crianza de tu hijo/s?</p>
Analizar la función que cumplen las representaciones sociales que tienen los participantes en el proceso de la crianza	Procesos de Crianza	<p>¿Cómo describes la crianza de tu hijo/s?</p> <p>¿Cómo es la comunicación con tu hijo/s?</p> <p>¿Cómo son los límites y normas con tu hijo/s?</p> <p>¿Cómo es el afecto en la relación con tu hijo/s?</p>

Anexo 4. Guía del Grupo Focal.

<p>1. Presentación de las participantes:</p> <p>Nombre, hijos (edad), programa y semestre que cursan las madres.</p>
<p>2. Presentación de fotografías:</p> <p>a) ¿Qué les llama la atención de esta foto? ¿Qué les gusta?</p> <p>b) ¿Por qué creen que la participante eligió esta foto como la que mejor representa la crianza?</p>
<p>3. ¿Qué significó para ustedes el hecho de quedar embarazadas siendo estudiantes?</p> <p>¿Qué ha significado para ustedes el hecho de ser mamás siendo estudiantes?</p>
<p>4. ¿Cuáles contextos tienen influencia en la crianza y por qué?</p> <ul style="list-style-type: none">- Televisión- Internet- Vecinos- Familia y amigos- Grupo ser papás en la U